

Feliz
Año.



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

OL. VIII

LA HABANA, ENERO 4 DE 1925.

No. 1

¡Salud!

Brindis Famoso.

LA SALUD es dón precioso de la Naturaleza, sin la cual la vida no vale la pena de vivirse. Y es raro que, sin SAL HEPÁTICA, logre el cuerpo mantenerse libre de los perniciosos efectos de la biliosidad que mina el vigor físico y puede ser origen de graves males.



¡ Haya salud en su cuerpo !

¡ Haya SAL HEPÁTICA en su botiquín !



SAL HEPÁTICA



Elaborada por los fabricantes de la Pasta Dentifrica IPANA

BRISTOL - MYERS CO. - NEW YORK

Exija este frasco. Es el genuino. No acepte substitutos.

CREMA
DE AFEITAR
MENNEN

PARA COMODIDAD,
RAPIDEZ
Y ELEGANCIA

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

ALFREDO T. QUILEZ.

Director.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRRING,

Director Literario.

FRANCISCO DIEZ,
Gerente General

OSCAR H. MASSAGUER,
Administrador.

HEMEROTECA

RESERVA

Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: CARTELES.
Teléfonos: U-2732 y U-1651

Nuestra Portada

Cada año que comienza trae consigo una obligatoria dosis de optimismo. En los días que inician una nueva etapa numérica en el transcurso de los días, nos hallamos inclinados a ver las cosas a través de un prisma de color rosa, que nos infunde nuevas energías, y nos hace hallarlo todo bien.

Las cosas efímeras dependen pues del estado de ánimo con el cual se miran. Únicamente lo que existe como una muestra tangible de fuerza o de belleza no varía nunca.

Una de las cosas que motivan en nuestros cerebros reacciones de admiración siempre uniformes, es un bello rostro de mujer, tanto que muchas veces cuando el rostro mismo ha sucumbido bajo la mano cruel que ha ido destruyendo lentamente los acordes de su sinfonía de líneas, el recuerdo del rostro sigue viviendo en nuestra memoria con una vida más sólida y duradera que la imagen misma.

Esto quiere decir que no necesitamos para nada del optimismo que tan espontáneamente surge en los primeros días del año nuevo, para admirar y hallar bella la linda cara que engalana esta portada de CARTELES.

Sus rasgos nos son conocidos; pertenecen a MIMI PALMERI la rutilante estrella de cine, que ha interpretado tantos papeles interesantes en las múltiples producciones de primer orden en las cuales ha tomado parte.

El rostro de MIMI PALMERI, eminentemente expresivo, lleno de serenidad y líneas puras constituye un maravilloso adorno. Por ello lo hemos elegido para esta cubierta, sabiendo que no disonará en un número que sale en los primeros días de año nuevo, pues además de constituir por sí solo un elocuente voto de prosperidad, hace que CARTELES, se presente al público en el año 1925 con "buena cara".

CREMA
DE AFEITAR

EVITA
BARROS
Y ESPINILLAS;
SUAVIZA
EL CUTIS

MENNEN

PARA



TOSSES

No se descuide usted. Cualquier afección del pecho o pulmones por leve que parezca, puede conducir a pulmonía y otras graves y costosas enfermedades. Tome enseguida Emulsión de Scott, por más de medio siglo la preparación preferida que sana y fortifica el aparato respiratorio y fortalece el organismo entero. Escáza por todas las edades.

Emulsión de Scott



AVISO

Por este medio la Presidente del Partido Demócrata Sufragista ruega a sus afiliadas, asistan a las juntas que se celebran todos los sábados a las 3 p. m. en el local del periódico *La Noche*. Toda simpatizadora de esta causa que desee ingresar en el citado Partido puede afiliarse en Acosta 1, (altos) domicilio de la Srta. Sigarra.

La Secretaria.
Guillermina Olmans.

JUGUETERIA
"LA CAPERUCITA"

Habana 110. (entre Obrapia y Lamparilla)

INMENSO SURTIDO EN JUGUETES ALMANES (Para todos los gustos y de todos los precios.

Teléfono M-9450

Servicios pedidos al interior.




Nuestro sabor armoniza en el paladar con el más exquisito "Foie-Gras."

REAL SIDRA

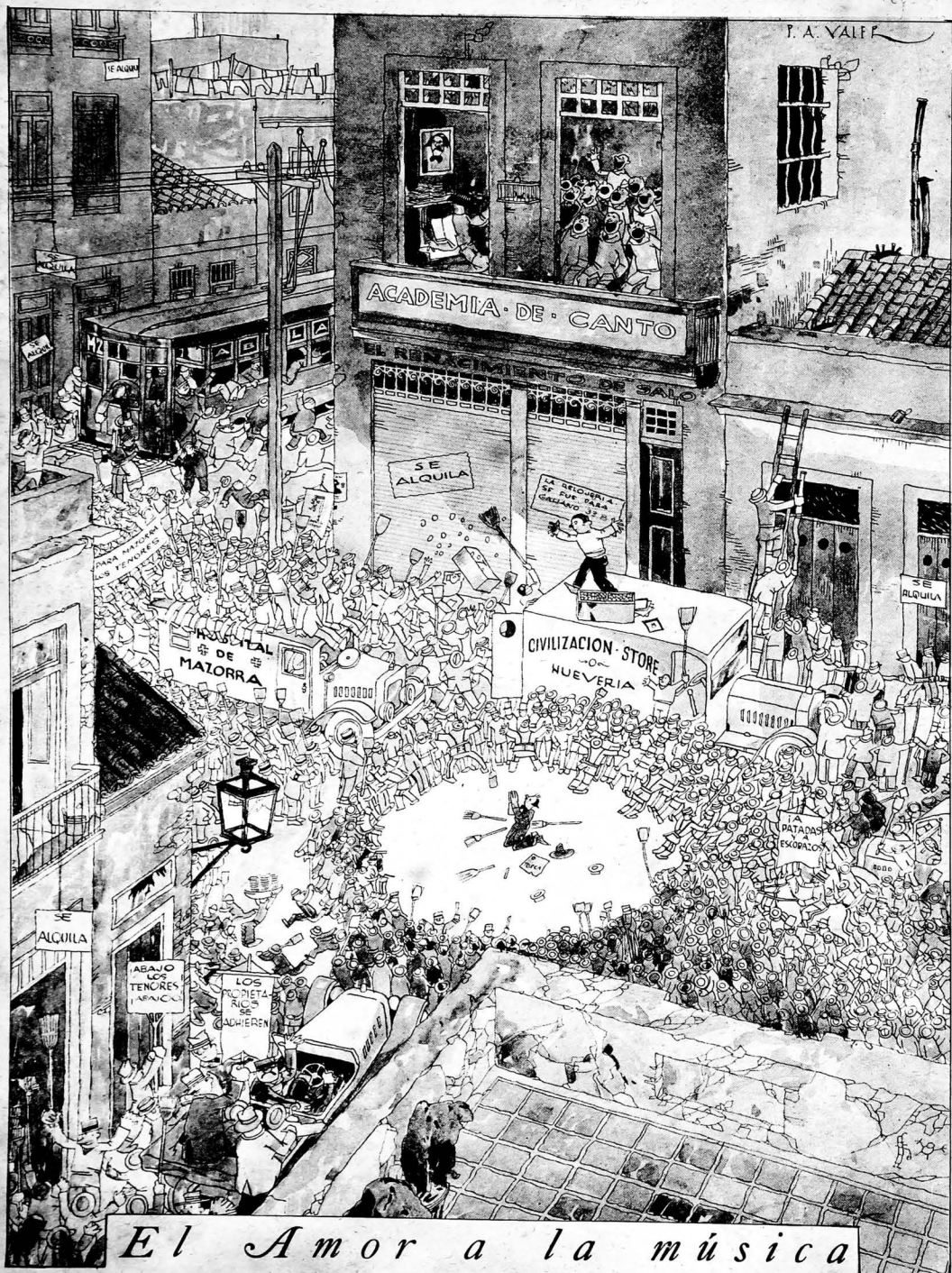
H. A. P. R. A. V. I. A. N. A.

Pardo Hno. Obrapia 42

Peluqueria EL SPRIT
De NATIVIDAD BERNARDO
General Suárez 64, antes San Miguel, entre San Nicolás y Calles. Teléfono A-9134

Toda dama que se arregle en esta casa, será obsequiada con un pommo de la famosa Agua Rizadora o con loción La Salida del Baño. Puede Vd. reclamar lo que más le guste. A los niños se les regalarán finitos juguetes.

TRAGEDIAS URBANAS



El Amor a la música

Por PEDRO A. VALER



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 POR OSCAR H. MASSAGUER

VOL. VIII.

LA HABANA, ENERO 4 DE 1925

HEMEROTECA
RESERVA

No. 1

Reconstrucción Nacional

SI los hombres que han de colocarse al frente de nuestras instituciones oficiales, en el próximo mes de Mayo, saben apreciar, en sus verdaderos términos, las condiciones de la situación cubana, deben cerrar fuertemente su pensamiento a las sugestiones del ejemplo y disponerse a iniciar, desde las alturas del Poder, la tarea de reconstruir nuestra vida nacional. Porque los últimos gobiernos que los cubanos hemos padecido tan sólo han sabido realizar una obra de insensata destrucción.

El desequilibrio étnico de la población cubana, producido con los antiguos contingentes africanos y asiáticos, estuvo momentáneamente contenido desde los mediados del pasado siglo con la supresión de la trata. Por la ineficacia de nuestro servicio diplomático, en complicidad con la torpeza de los demás funcionarios que tienen a su cargo el fomento de la inmigración, se ha llegado en repetidas ocasiones a la necesidad de importar núcleos considerables de braceros antillanos y chinos para resolver el problema inmediato de las zafras. Después, el afán de lucro, y su consecuencia, la venalidad que se ha generalizado en la administración pública, han permitido la diseminación en el país de tan inconvenientes elementos, los cuales pueden darse ya por incorporados a nuestra población.

En los veintidós años de existencia republicana, transcurridos, los lejos de haberse fomentado desde las alturas del gobierno, con los recursos del poder, la reconquista de la riqueza perdida por los cubanos en las agitaciones revolucionarias, no se ha hecho sino impulsar el traspaso de las pocas propiedades que en sus manos quedaban, a empresas extranjeras, generalmente radicadas fuera del país.

No ha faltado a los gobernantes cubanos la precisa noción de la realidad para comprender el sentido general de estos procesos lamentables.

Pero su conducta ha estado siempre extraviada por la obsesión de asegurar su situación económica a expensas de los recursos oficiales o mediante la aplicación toruosa de la influencia gubernamental. Del general José Miguel Gómez se cuenta que justificaba la laxitud de sus manejos administrativos y su tolerancia para el comportamiento de sus imitadores, alegando la conveniencia de fomentar la formación de una clase cubana enriquecida, en reparación de la ruina acarreada por las revoluciones.

Las funestas repercusiones de tales doctrinas, fielmen-

te llevadas a la práctica, con la desmoralización general de las costumbres, la disminución de la capacidad para el trabajo en la población deslumbrada por la posibilidad de enriquecerse sin esfuerzo, la paralización del impulso oficial en el fomento del progreso colectivo, por la sustracción de las cantidades destinadas a sostenerlo y, sobre todo, la precaria condición de tales fortunas, tan fácil como ilícitamente levantadas, quizás no fueron comprendidas o quizás no fueron apreciadas. De entonces dimana la espantosa inmoralidad entronizada en nuestra administración pública, en virtud de la cual, casi todo el esfuerzo tributario impuesto a la población se agota en sostener una enorme y casi inútil clase burocrática, sin inversiones apreciables en obras destinadas a promover el acrecentamiento de nuestra aptitud para el trabajo y la facilidad de aplicarla en la explotación de los recursos nacionales.

Así hemos llegado a la situación actual, peligrosa por más de un concepto, con toda nuestra economía nacional profundamente trastornada y siempre al borde de la crisis.

Concentrada toda la actividad agrícola en el cultivo de la caña; con la mayoría de los centrales, las empresas de transporte y los bancos, en poder de sindicatos extranjeros; todas las demás industrias comprometidas por la falta de protección arancelaria; casi sin vías de comunicación para facilitar el comercio interior; con más de un tercio de la población hundida en las tinieblas del analfabetismo; desquiciada la maquinaria de nuestra actividad política por la corrupción del cuerpo electoral, el retraimiento de la parte sana de la población y la impudicia gubernamental; y, lo que es más aflictivo, con el porvenir hipotecado por la postración de nuestro sistema de enseñanza, solamente de perspectivas angustiosas estamos rodeados.

Tales son las condiciones en que los nuevos gobernantes van a colocarse al frente de nuestros destinos públicos.

Es preciso poner fin a las innumerables prácticas dañinas, habituales ya en la administración; es preciso desalojar de las alturas oficiales todos los elementos enviados o incapaces y sustituirlos por personas de honestidad reconocida y de capacidad ya demostrada.

Es preciso, en una palabra, cerrar definitivamente la etapa de los aprovechamientos egoístas y comenzar una nueva era de gobierno sensato, capaz de levantar al país de su abatimiento actual.

El Médico de los Muertos

por Roig de Seuchsenring

NO creo sea aventurado afirmar que en nuestra patria, de cada diez personas, cuatro son médicos, cuatro abogados y las dos restantes Generales. Las demás profesiones están repartidas entre individuos, que habiendo fracasado en esas carreras o encontrándose *fuera de servicio*, han creído oportuno dedicarse a algo más productivo. Conviene aclarar que de esa docena, la mitad, por lo menos, son periodistas, sin que esto quiera decir que los tales sean capaces de escribir correctamente ni aún cartas a la familia.

Esta abundancia y exceso de profesiones redundan, desde luego, en perjuicio de su calidad. Son infinitos los abogados sin clientes y médicos sin enfermos que, para ir viviendo, desempeñan plazas de escribientes con treinta pesos y hasta de vigilantes y motoristas; lo que, bien mirado, es un beneficio que le hacen a la sociedad, por que si a esos doctores se les ocurriera ejercer, sería necesario ensanchar las cárceles y los cementerios.

Y, después de los maridos, son galenos y togados los dos tipos que, a través de todos los tiempos, más han servido de blanco a las burlas e ironías de los escritores.

Circunscribiéndome ahora a los médicos, ¿quién no ha leído *El médico a palos*, de Molière, o, por lo menos, los intencionados versos del más insigne de los saineteros españoles, o el famoso artículo *El médico de campo*, del primero de nuestros costumbristas, José María de Cárdenas?

Molière no quería a los médicos, se burlaba de ellos, acribillándolos con sus dardos. Del doctor Mauvillain, su íntimo amigo, decía:

—Es mi médico, me da recetas que yo no tomo y somos los mejores amigos del mundo”

Pero la burla más sangrienta que se ha hecho de los médicos, no se debe a un francés. Es cubana. Por algo se llama a nuestra patria la tierra clásica del *choteo*.

Todos cuantos hayan tenido que acompañar los mortales despojos de algún familiar o amigo hasta la última morada, la *Quinta de los Pinos*, o *San Antonio Chiquito*, como llama el vulgo a nuestro Cementerio General, habrán observado, sin duda, al final del Paseo de Carlos Tercero y a la falda del Castillo del Príncipe, hoy convertido en Presidio, una fuente, la última de las varias que adornan y embellecen esa calzada, construida por el general Tacón. Dicha fuente marca el límite del Paseo y el comienzo del camino que conduce al Cementerio de Colón. ¿Os habéis fijado en ella?

¿Habéis visto la estatua que ostenta en su remate?

Es una estatua,—dice, hablando sobre el particular en un interesantísimo artículo publicado hace años, el doctor José Antonio González Lanuza,—muy mala como obra artística: pequeña de cuerpo, cargada de espaldas, barbuda, envuelta, a media en un manto cuyos rígidos pliegues, como las duras líneas de su pecho descubierto, recuerdan el estilo griego arcaico, el Apolo de Tenea o la estatua funeraria de Orcomene, cuando más se le quiera conceder de respetable y de rudimentariamente artística.

¡¡¡Es una estatua de Esculapio!!!

Y ese emblema del semidiós de la Medicina,—continúa diciendo el doctor Lanuza,—en la puerta misma de la triste ruta que lleva directamente a la casa del descanso eterno, me parece, por lo cual, por lo no intencionado, por lo graciosamente inconsciente, la más espíritual de las bromas, macabra y festiva a un mismo tiempo, filosófica y burlesca, demostrativa de lo poco que vale el esfuerzo humano, de la inanidad de nuestra ciencia, y de

que no hay nada más irónico que el azar, ese tremendo o inaguantable bromista.

Y, bromista también irreducible, el doctor Lanuza pedía que dejaran la estatua ahí, porque tiene un valor ideológico en el sitio en que está, porque encierra toda una serie de ideas, por que resulta supremamente alegórica, cumpliendo así con lo que es (a mi entender) la más alta finalidad de la escultura. Y que me perdone esta opinión y este deseo la respetable Facultad de Medicina.

Pero no termina aquí, con ser de sobra sangrienta y cruel, la broma de que han sido víctimas los médicos.

A la ironía del azar, colocando la estatua del padre de la Medicina en el umbral casi de la morada donde habitan los únicos que ya no pueden utilizar los servicios médicos y que tal vez son víctimas de ellos, y a la ironía, aún más implacable, con que, el doctor Lanuza pide que no se quite de allí esa estatua porque es un símbolo, hay que añadir una nueva burla que la necesidad ha introducido para completar lo

que bien pudiera denominarse “trípico irónico”.

Es necesario que en el Cementerio haya un individuo dedicado expresamente a dar fe de que los cadáveres llevados a enterrar son en realidad *cadáveres muertos*. Y esa plaza sólo puede desempeñarla un Médico: ¡El Médico de los muertos!

Hemos llegado al Cementerio tras el cortejo fúnebre de un amigo o conocido. Cuatro *zacatecos* sacan en hombros la caja mortuoria para depositarla, antes de darle sepultura, en la mesa de mármol que a ese efecto existe en los portales de la menos burocrática de nuestras oficinas públicas.

Un señor pequeño, apergaminado y enjuto, se acerca. A un gesto suyo, destapan la caja. A través del cristal, dirige una rápida mirada al rostro del difunto. Hace otro gesto y vuelve a cerrarse el ataúd.

El Médico de los muertos ha cumplido su misión.

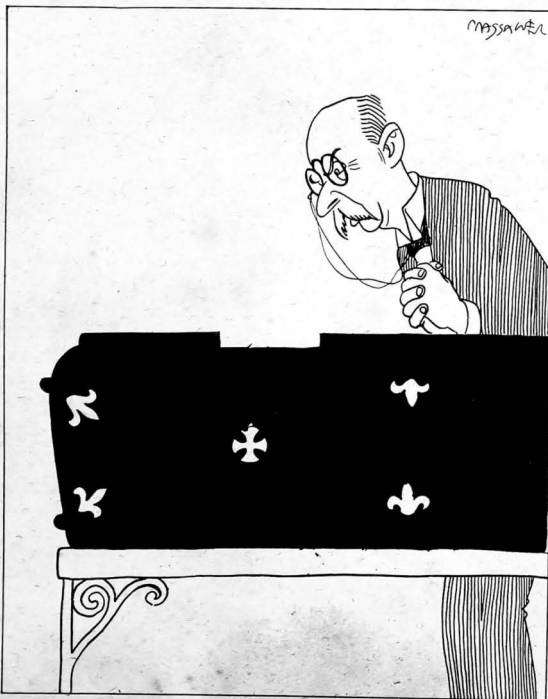
Muchas veces, al encontrármelo en la calle enfundado en su antiluviano chaqué verdinegro y llevando en la diestra enorme paraguas de los llamados antiguamente *de billettero*, he tenido la intención de celebrar con este discípulo de Esculapio una *interview*. Pero, dejándolo de un día para otro, nunca he llegado a entrevistarlo.

¿Habrá él, al fin, descubierto, después de estar mirando a diario cara a cara tantos cadáveres, el misterio de la muerte? ¿Sabría explicarme dónde comienzan los linderos del más allá? En la vidriosa mirada y el gesto último que como huella de su marcha definitiva ha dejado la vida al abandonar aquellos cuerpos, ¿no habrá podido sorprender el secreto del *ser* y del *no ser*?

Me he fijado muchas veces, detenidamente, en nuestros personaje cuando está en funciones, y me ha parecido adivinar cierta inteligencia entre él y sus *clientes*. Siempre, al observarlo tras el cristal de la caja, les guiña un ojo, de ese modo especial con que solemos dar a entender a otra persona que nos damos cuenta y estamos al tanto de lo que se trata o pasa. ¿Ellos, los cadáveres, le contestan? ¿El guiño que él hace es un santo y seña? ¿O es un tic nervioso, hijo tan sólo de la costumbre?

Tal vez, ni tú mismo podrías darme, ¡oh médico de los muertos, el más famoso de los galenos, pues nunca has matado a ninguno de tus clientes! Y si lo sabes, guárdalo, no nos reveles el Misterio.

¡Qué íbamos a hacer los hombres con la Verdad!



La Actualidad Teatral



PILAR AZNAR, la aplaudida primera tiple de la compañía Santacruz que ha contribuido con su actuación al éxito de El País de las Campanillas.

El excelente barítono JOSE MUÑIZ en uno de los papeles principales de El País de las Campanillas, la última opereta estrenada en Martí que ha obtenido un gran éxito por su bella presentación y agradable argumento.



JUANITO MARTÍNEZ y la primera tiple cómica EUGENIA ZUFFOLI en una escena de El País de las Campanillas.

Mlle. GINETTE GUY, una de las lindas figurinas que militan en las huestes artísticas de Madame Rasimi



Las "GESCHEISTER HFARRY", bailarinas gemelas de Berlín, que han actuado ya varias veces con éxito ante nuestro público, y que próximamente darán una exhibición de sus danzas en uno de nuestros teatros.



JACQUES VITRY, actor elegante, simpático, de buena voz, que ha brillado extraordinariamente en las dos revistas que nos ha presentado el Ba-Ta-Clan.

El Mejor salto de Tony Dower

por Eduardo Zamacois

Un cuarto de artista en un gran music-hall europeo. Las once de la noche. El formidable saltarín inglés Tony-Dower, metido en un amplísimo traje de seda verde, constelado de medias lunas de plata, concluye de maquillarse delante de un espejo. Sobre el fondo berilo de la botarga, rien las lunas de perfil sarcástico.

Tony-Dower cumplirá pronto treinta y cinco años; es alto, ancho, musculoso y, a la vez, prodigiosamente vibrante. Tony-Dower tiene la nariz pintada de rojo y una peluca bermeja enmarca el rostro, enharinado a lo Pierrot.

Acompañan a Tony-Dower, en su camerino, dos clowns de los cuatro que trabajan con él. Adornan las paredes, retratos, caricaturas, caretas, sombreros absurdos, armas...

La escena, policroma y llena de "humor", parece una miniatura de Fortuny.

Clown I. — ¡Cómo está la sala!...

Clown II. — No me he asomado. ¿Mucha gente?

Clown I. — Ni una localidad vacía. (A Tony). Ahí tienes a "tu viuda", en la platea de todas las noches.

Tony-Dower (sonriendo a sus amigos por el espejo). — ¿Qué queréis? Las mujeres se mueren por mí.

Clown II. — ¡Y cuidado si estás ridículo con esa peluca y esa nariz!

T-Dower. — Las mujeres prefieren siempre los hombres feos, que saben hacerles reír, a los hombres bonitos. Un hombre bello y tonto, está visto en su vida.

Clown I. — ¡No te ha escrito aún tu admiradora?

T-Dower. — No.

Clown I. — Es alta, delgada, medio rubia; debe de ser paísana tuya.

Clown II. — Más bien parece francesa.

Clown I. — O italiana del norte. En el Tirol abundan los tipos así.

Clown II. — Lo indiscutible es que sabe vestirse admirablemente: esos sombreros negros, con amazonas negras, que usa, la favorecen. (Pausa. A Tony). ¿Por qué no la sonríes un poco?

T-Dower. — ¿Yo?...

Clown I. — Para animarla...

T-Dower. — (Deseoso). — ¡Sonreír!... ¿Tú crees que soy un estudiante?... Y, en resumidas cuentas, ¿qué puede importarme esa mujer?... (Llaman a la puerta). ¡Adelante!

La voz del avisador. — ¿Podemos empezar?

T-Dower. — Sí.

La voz del avisador. — Fuera, entonces.

T-Dower. — Vamos.

Salte del camerino corriendo, seguido de sus compañeros. Los artistas se presentan en la pista a los acordes de un bético pasodoble, y un estremecimiento de júbilo llena el music-hall.

La voz de la muchedumbre retribuna en la oquedad de los altos baticidores, con rumor de oleaje.

A la mojiganga, desempeñada por los cinco clowns—garrotazos, bofetadas, caprichos inimaginables, dislocaciones hilarantes del espíritu y de la línea—sigue un silencio. Los payasos se retiran a un lado.

Tony-Dower, el acróbata de los músculos duros y elásticos, como el acero, va a saltar.

Tony-Dower, brinca, a pies jun-

tillas, sobre cuatro hombres, colocados de uno en fondo. El público aplaude. Tony-Dower repite la suerta, dando una vuelta en el aire. Crece el aplauso. Sucesivamente el artista saltará un caballo, dos caballos, tres caballos... Tony-Dower es el hombre pájaro; suena la orquesta; la multitud, aplaudiendo, se enrojece las manos.

Nuevo silencio: uno de esos silencios, plenos de emoción, que en los circos anteceden a los ejercicios difíciles. En el comedio de la pista colocan una mesa, después aparece una *ecuyere* a caballo y el animal, de un brinco, ocupa la mesa. Han puesto un trampolín delante del corredor por donde Tony-Dower va a reaparecer. Llama de repente la música y la multitud cesa de respirar. Suena un grito de esfuerzo, de lucha; es Tony-Dower, quien lo ha lanzado. Un instante, el acróbata se recoge sobre sí mismo, aprieta bien los puños y se

precipita; sus pies redoblan dos tremendos golpes sobre el trampolín, que cede primero y luego se levanta despidiendo al aire al saltarín. El cuerpo de éste sube, sube... las piernas ligeramente recogidas, la cabeza en alto, los brazos en cruz. Salto prodigioso. Y, desde su caballo, la *ecuyere* sonríe, porque los pies de Tony-Dower acaban de pasar sobre su cabeza, sin tocarla.

Tony-Dower se retira inclinándose, envanecido y modesto, a la vez, ante el elogio fervoroso de los millares de manos que le aplauden.

En un palco, una dama de suprema elegancia, se ha puesto de pie...

Tony-Dower vuelve a su camerino y se deja caer en un diván. Está fatigado. Con una tohalla se restriega el rostro y el mismo sudor, que le empapa las sienes y el cuello, le ayuda a despiñarse. Se arranca la peluca. La tohalla va ensuciándose de rojo, de azul... y a trozos, bajo la costra de harina, resurge el color obscuro de la piel.

Llaman tímidamente a la puerta. Tres golpecitos.

T-Dower. — Adelante.

Aparece un recadero.

Recadero. — El Sr. Tony-Dower?

T-Dower. — (Cuyo corazón acaba de sufrir un violento latido) — Yo soy.

Rec. — (Acercándose). — Esta carta para usted.

T-Dower. — ¿Espera contestación?

Rec. — Sí, señor.

El acróbata desdobra la misiva y lee: "Desearía merecer el honor de ser su amigo. ¿Quisiera usted conocerme?... Le espero esta noche en mi casa, calle de... Un ruego: vaya usted disfrazado y maquillado como cuando sale usted a trabajar en el circo. Perdóneme. La señora de la platea número dos".

T-Dower. (Casi indignado). — ¡Que ocurrencia! (Hablando consigo mismo). Es una extravagancia de loca... pero, en fin... (Vacila). ¿Cómo voy a salir a la calle vestido de mamarracho?... Es decir, no puedo ponerme un gabán... ahí, precisamente, tengo un gabán que casi me llega a los pies; puedo tomar un coche... y ese coche puede esperarme... (Meditando vagamente en la retirada). Luego, ya veremos... ¡Qué loca!... (Al recadero). Dígame que está bien.

Rec. — ¡Irá usted?

(Continúa en la pág. 25)

El sembrador

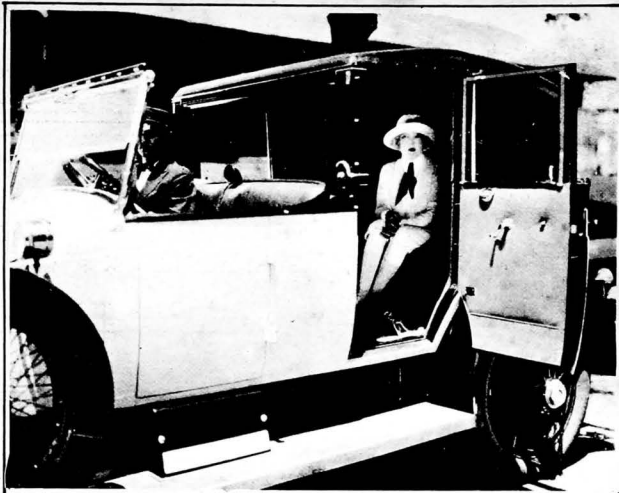
por Carlos Pellicer

El sembrador sembró la aurora;
su brazo abarcaba el mar.
En su mirada las montañas
podían entrar.

La tierra pautada de surcos
oía los granos caer.
De aquel ritmo sencillo y profundo
melódicamente los árboles pusieron su danza a mecer.

Sembrador silencioso:
el sol ha crecido por tus mágicas manos.
El campo ha escogido otro tono
y el cielo ha volado más alto.

Sembraba la tierra.
Su paso era bello: ni corto ni largo,
En sus ojos cabían los montes
y todo el paisaje en sus brazos.



Después de un fuerte día de trabajo, MAE MURRAY deja los estudios de la Metro Goldwyn en una imponente limousine.

(Fotos. Metro Goldwyn.)

Cosas de Cine



En un lugar apartado de los estudios de la Paramount, la actriz BETTY COMPSON encontró al director JAMES CRUZE, y al actor DE WITTE JENNINGS, pero ambos tienen un parecido tan sorprendente que se vió en apuros por descubrir la identidad de ambos personajes. . .

(Foto. Paramount.)



He aquí a BILLIE DOVE la bellísima actriz de la Paramount desempeñando una ardua labor.

(Foto. Paramount.)



Un cuadro para volver locos de contento a los amantes de las declaraciones románticas.

(Foto. Metro Goldwyn.)

Nuestras Entrevistas

Hablando con el Dr. Antonio Barreras

Sobre el proyecto del nuevo necrocomio

por Arturo Alfonso Roselló



HE aquí un tema luctuoso: la Morgue capitalina. Es sobre ella y sobre otras morgues internacionales que hablaré hoy, después de unos minutos de charla con el hombre que, día a día, con impasible fiera, destapa cráneos y manipula vísceras sin encontrar un sólo agente de la ley que obstaculice tan desagradables manejos.

Ese hombre es el doctor Antonio Barreras, Director del Necrocomio habanero.

Ciertamente el lector se extraña de mi tendencia morbosa a promiscuir los temas, yendo de la política al arte y de la necrofilia. Pero en esta misma incoherencia hay métodos. Y existe unidad en el propósito que fundamentalmente me inspira. Yo soy un patriota. Iconoclasta y risueño, pero patriota en fin. Y, después de satirizar a los funcionarios impuros, que medran con el oro común, no es ilógico que me refiera a la morgue, como una sugerencia lustral, ya que en cierto modo, yo no hago sino exponer ciertos cadáveres morales.

El doctor Barreras acaba de regresar del viejo mundo. Como aquel admirable personaje de Tomás de Quincey, que erró por el planeta buscando nuevos aspectos éticos al crimen, él se consagró a visitar, con pupila investigadora, todos los depósitos de cadáveres del universo.

El doctor Barreras, sin embargo, no es un hombre sombrío. Opuestamente, da la impresión de ser un hombre locuaz, ameno, diligente, sencillito.

Cuando le interrogué sobre sus impresiones de viaje y sobre las actividades adaptadoras que ha propuesto, en informe oficial, al Alcalde capitalino, el doctor Barreras, muy grave, como quien va a ejercer un ministerio ordenó, imperativo:

—Muy bien: apunte...

Indiqué que yo no apuntaba. Y que mi memoria era reproductivamente fiel. Pero entonces el Jefe de los Servicios Municipales, adoptando aquella actitud resuelta y viril de los hombres que están muy familiarizados con la muerte, replicó:

—Muy bien.... En ese caso no hablo.

Sonriente, hice un esfuerzo persuasivo:

—No tenga usted escrúpulos... Poseo un registro mental sólidamente equilibrado... Ya le remitiré mi cráneo cuando muera...

Pero el digno funcionario, agrediendo mi sensibilidad de retentivo, formuló:

—Usted sabrá de política, de literatura, de crítica... Pero de lo que voy a hablarle, tengo la más firme y serena certeza de que lo ignora todo.

Cedí. Y con el lapiz más enhiesto que una lanza berebere, aguardé vigilante y atento las revelaciones científicas.

I I

El doctor Barreras comenzó por un orden cronológico su relato:

—El Alcalde Municipal—dijo—en fecha reciente, me dió una comisión altamente honrosa: la de visitar las principales ciudades extranjeras, a fin de hacer estudios sobre la organización de las Morgues. Esta comisión, conviene decirlo, y anote cuidadosamente este dato, no fué lucrativa. Es decir, no se remuneró. El municipio no ha invertido un solo centavo en mi viaje.

Yo sufragué íntegramente los gastos que fueron, como usted comprenderá por mi relato, proporcionalmente crecidos. Puedo afirmar que visité, con excepción de Inglaterra, todos los países de Europa, o de la Europa en que era dable hallar una enseñanza beneficiosa para Cuba.

Mi viaje fué extenso y se prolongó cuatro meses, desde el día 2 de julio hasta el 19 de noviembre del año que ahora mismo termina y al cual, evidentemente, es una fortuna que no tengamos que practicarle autopsia crítica. El recorrido se lo detallaré con escrúpulo. Salí de la Habana en el vapor francés "Flandre" para desembarcar en Saint Nazaire, después de tocar en muy breves escalas, varios puertos de la costa norte española. De Saint Nazaire pasé a París, de París a Bruselas, luego a Amberes, más tarde a Amsterdam, enseguida a Berlín, por último a Viena y de Viena a Venecia, y de Venecia a Roma y de Roma a Nápoles. Visité esos países con espaciadas permanencias, observándolo todo, investigándolo todo, comparándolo todo. Regresé a Roma, fui a Génova, luego a Barcelona, luego a Madrid. De Madrid salté a Granada y a Sevilla para regresar a la capital española y seguir viaje a París donde permanecí muchos días. De París salté al Havre y regresé a la Habana en el vapor "Lafayette", después de hacer de nueve escalas en puertos nortes es-

pañoles...

El doctor Barreras se interrumpió para convencerse de que lo había anotado todo. Y cumplido ese requisito prudente prosiguió:

—Quiero advertir, antes de entrar de lleno en mi narración, que estoy muy satisfecho del servicio exterior de la República. Nuestros Consules han cooperado a mis fines con aptitud y diligencia. Yo no quisiera, en ningún momento, restar carácter oficial a mis funciones. Y por ello me interesé siempre que nuestros representantes en el extranjero me presentaran, no como un médico que viaja, sino como un funcionario que cumple.

Después, el doctor Barreras, como un resumen preliminar de sus juicios de comisionado técnico, afirmó:

—París es maravilloso... No olvide ese detalle. Hay cosas en el viejo mundo muy bellas. Pero puede afirmar, sin temor a dejar de ser verídico, que no hay nada, sobre el planeta nuestro, no ya igual, sino siquiera parecido a París...

Y sonrió iluminadamente; ante esa evocación deslumbradora.

I I I

Luego, el doctor Barreras, entrando con intrepidez en la tesis, relató:

—En Bélgica no existe, por decirlo así, un servicio municipal forense. Cualquier médico puede ser facultado por la autoridad judicial para que realice las comprobaciones necesarias. Existen, sin embargo, las Morgues, para el reconocimiento de los cadáveres, y éstas se hallan bajo el control de la administración municipal. En Bruselas existe una Morgue bastante buena, bajo la dirección de un funcionario que no es médico. En Amberes, en cambio, hay un depósito de cadáveres, porque esa es la sola función a que se la destina.

Cuando pasé de Bélgica a Holanda recibí esta noticia con inusitada sorpresa: ni en Amsterdam ni en La Haya existen Morgues ni depósitos de cadáveres. Nuestro Encargado de Negocios allí me ratificó este aserto, atenuándolo con la circunstancia consoladora de que en Holanda, por la pureza de las costumbres públicas y por el respeto colectivo a la Ley nunca se registraban crímenes, nunca un hombre sondaría allí con acerada punta el hígado de un semejante. Lo acepté como dato benéfico, pero fatalmente, durante mi permanencia en La Haya, un ciudadano decapitó con ferocidad a un pobre viejo. Lamenté el accidente, por el viejo, y por la quiebra de la doctrina pura. Y pasé a Alemania donde, desde luego, la

(Continúa en la pág. 22)

¿Conoce usted a los señores?



Princesa MARIA de Inglaterra, que según todas las probabilidades visitará New York el año entrante pues, de regreso del Canadá donde irá acompañada por Lord Lascelles, pasará por dicha ciudad.



WILLIAM GREEN, que ha sido nombrado Presidente de la Federación Americana del Trabajo, después de la muerte de Samuel Gompers. Green era Secretario Tesorero de la Unión de Trabajadores de Minas de los Estados Unidos desde 1912



Dr. MEDERICK T. DE GUERIN, notable médico francés que se halla actualmente en New York, donde ha sido invitado por notables médicos americanos que están estudiando su modo extraordinario de tratar los casos de pulmonía.

Dr. DE RADWAN PRAGLOWSKI Director del Instituto práctico de Psicología de Varsovia y Profesor de Filosofía de la Universidad de Viena, que dió una interesante y notable conferencia sobre autosugestión, en el Círculo Médico.



La Gran Duquesa CYRI-LO, esposa del Gran Duque Cyrilo de Rusia, a quien muchos imperialistas rusos conceden el título de Czarina, que recientemente ha dejado su residencia en París para trasladarse momentáneamente a New York.

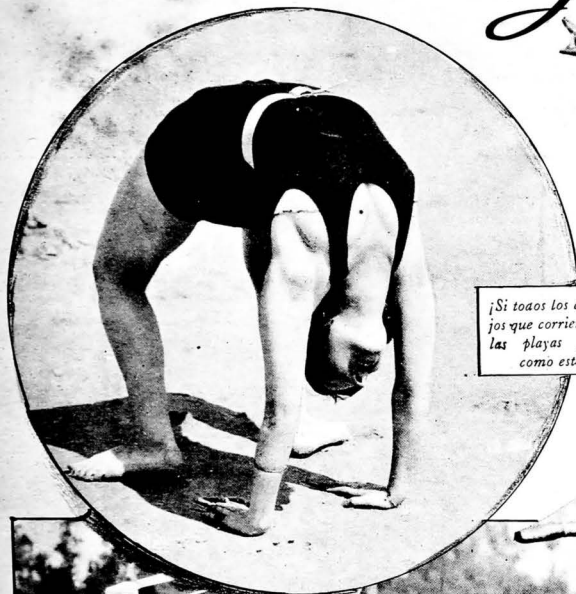


La Viuda del Presidente de la Federación Americana del Trabajo, acaba de impugnar el testamento de su esposo por considerarse perjudicada ya que éste le dejó la mayor parte de su fortuna a instituciones obreras.



Por Playas y

Esta fotografía nos muestra a **ALBERTINA RASCH**, primera danzarina de la Opera de Viena y del Metropolitan Opera Co. de New York, en un maravilloso momento de una de sus creaciones de coreografía clásica.



¡Si todos los cangrejos que corrieran por las playas fueran como este!



En una reciente película de la Metro Goldwyn, titulado "Un pecado en el Paraíso" se asistirá a un admirable partido de polo celebrado entre bañistas rubias y trigueñas. Aquí aparecen las rubias recibiendo las instrucciones de John PATRICK, que aparece como coach de ellas. ¡Y con semejante misión tiene aún el valor de estar serio!...

(Foto. International.)

Estudios



Merece los honores de la plana ¿verdad? Pues se trata nada menos que de Marine Knight que ha hecho su entrada triunfal en Hollywood a título de "mujer perfecta", con permiso de la censura. . . Esta linda Miss fué modelo de pintores y escultores que la consideran perfecta según los cánones de la belleza helénica, y como tal será presentada al público por la Metro-Goldwyn en la cinta "So This is Marriage".

(Foto. Metro-Goldwyn.)

Maltina "TIVOLI": Vigor, Nutrición, Belleza.

Cosas de New York

La Empleada de Elevador

por Tanny Griespo

HICIERON aparición las primeras, uniformadas, tocadas con un képis, cortes y un tanto temblorosas pese al prestigio de serenidad con que se revestían, cuando ya muchos hombres habrían quedado inutilizados por mutilación o por la muerte, en la asoladora guerra mundial.

Faltaban brazos. El hombre se acercaba domeñando altiveces, rompiendo pergaminos de nobleza, rindiendo las fortificaciones que el pudor, prejuicio a prejuicio, secundaba tesoneramente por las religiones de todas las razas, hubo de levantar en los pueblos civilizados, al través de los siglos, para defensa de la mujer tornada ya en honesta.

Bien abonada generación de ricos improvisados, comenzaba a codearse con gentes, cuyo rango había sido valuado hasta entonces, en sendas fortunas junto a las cuales, resultaba pequeña aquella legendaria del Cresco.

Los primeros, de prisa, levantaban palacios, de prisa también ajustaban automóviles, caballos de raza famosos; decorados de unauntuosidad abigarrada y en las joyerías de mayor renombre, adquirían únicamente las gemas más grandes, aquellas que hubieran podido competir en valor esencial, con la esmeralda trágica que sirvió al hijo de Agripina, al afeminado romano Nerón, para contemplar divertido y cruel la ciudad que ardía por orden suya. En cambio, los que antes habían sido ricos, vendían impacientes, nerviosos por el regateo, las paredes estucadas de oro, recubiertas de tapices entre las cuales, sus antepasados hubieron de nacer, amar y morir. Prestamistas listos, con gestos de judíos, casi siempre semitas en realidad, traspasaban a los entrepaños de sus sórdidos tabucos los tesoros que contuvieron estas paredes centenarias.

En unos hogares gemían, en otros se saltaba de gozo al ritmo de los

taponazos del qhampan. La vida se hacía cada vez más movida y sentíase, despótica, la falta de brazos que rindieran los diarios trabajos manuales.

Lejos estaban los hombres!... En las trincheras, como topos, muriendo o matando... Entonces las mujeres iniciaron un movimiento de avance muy lento e incierto al comienzo; a paso de carga, repentinamente decididas después, hacia los puestos vacantes.

Un día, entre las brumas albas del amanecer, ya coaguladas sobre las cúpulas y azoteas de la ciudad, los primeros paseantes, gentes del hampa que se retiraban a sus madrigueras, calaveras pertinaces o los empleados en las labores más bajas, basureros, barrenderos, etc., las vieron dirigiendo impasibles, enigmáticas, los tranvías que a esa hora, resbalan mansa, quedamente sobre los carriles suavizados por el relente o la lluvia, tal como si no quisieran despertar aún los rumores de la población, adormecidos en el filar triste, con palideces de muerte, de las madrugadas.

Otra mañana, un viajero, al hacer uso del ascensor, el primero le pareció que vivía un sueño al vislumbrar entre el cuello abrochado de la casaca, y la viciosa de una gorrilla, en vez de la carilucía faz de los empleados que hasta la noche anterior tuvieran para el oficio de manipular éste en aquel hotel, a una carita marfileña, enmarcada en rizos rubios, fragantes y bien cepillados, en la cual dos ojos de muñeca, reidores ante la sorpresa como asustada del viajero, azules tal que cabujones de lapizlázuli o zafiro, se abrían completamente espallados por la novedad a pesar de la temprana hora que vivía en los relojes.

Y así, hoy en París, mañana en los "boat" de New York; más tarde en Filadelfia, desempeñando el puesto de policías del tráfico en todos los países en fin, que enviaron

su contribución de hombre a la guerra, aquellas mujercitas fueron haciéndose útiles, y en los campos asolados por la metralla, convertidos en desiertos, reverdecieron pequeños oasis, bajo el cuidado de improvisadas agricultoras, que andando entre los estrechos caminos huertales, pesadamente, iban demandando agua de las sendas regaderas que sostenían sus brazos y lágrimas por el dolor de haberlo perdido todo.

Terminó la guerra. De las lecciones que a ella fueron sólo muy pocos hombres regresaron intactos. Pero, los mozalbillos del 1913 habían traspasado ya la barra peligrosa de la pubertad, en las que muchos naufragaron tornándose sinuosos, afeminados, felinos: los que tomaron la toga viril en la prueba, comenzaron con los valientes retornados, a redimir de los trabajos penosos a la mujer.

¡A todas?... No hubo como siempre un rezago...

Las que tenían padres, hermanos, o un marido consciente de su deber de protección a ellas; las que eran bonitas, seductoras, jóvenes, las que sabían con picardía en los ojos y mentira en los jugosos y bien pintados labios prometer placeres, esas sí se vieron redimidas pero, ya lo dije antes, lector: hubo un rezago...

En New York, verbigracia, salen a nuestro paso. En las grandes casas de modas, Lord Zylor, Franklyn Simon, Jack, las empleadas en manipular los elevadores, son feuchas, tímidas, insignificantes; desdichadas que sólo conocen de la inmensa caravana que forman los vicijs, acaudillados por los siete pecados capitales, el de una amiga íntima... otra desheredada como ellas... En algunos hoteles también suelen tenerlas.

"Nos daba pena dejarlas sin trabajo..." explican en la oficina, en un segundo milagroso de afabilidad, al viajero que inquiere. "Sirven bien y les pagamos menos sueldo" podrían añadir.

[Oh, la pobre manipuladora de elevador!...

Marchita, enfundada en uniformes que sólo sirven para realzar lo eximio de su figurilla o por el contrario, lo fofó de sus exuberancias cuarentonas, pasa la vida encerrada como una fiera en la lujosa jaula del ultramoderno invento.

En el hotel "Hargrave" de New York, donde suele hospedarse gran parte de la colonia cubana "bien" tenían el pasado invierno para el servicio diurno, dos, cuyo recuerdo aparece en el libro de mi vida como pétalos casi deshechos y perdidos entre las páginas más recientes.

Ya entradas en años, deformadas por la grasa, maquilladas a fuerza de cremas y polvos baratos, negros los cabellos como en la primavera de sus vidas, se las veía triste y humildes, con sus kesis y uniformes color de heces de vino; de su vino de amargura. Quisieron imitar el pelo corto de los hombres, de la "garzona" y no se atrevieron nunca a recortarlos, entonces, con horquillas, simularon llevar la moda, del momento, el pendón de rebeldía que ostentamos todas, honradas e inquietas, jovencitas y abuelas: la melena. De éste modo peinadas, las cabezas de aquellas mujeres parecían sin que lo fueran en realidad, pelucas baratas muy usadas, muy sucias...

Todo su aspecto en fin era trágico a fuerza de ridículo porque, no es la muerte más feroz que la vejez cuando se trata de levantar a su paso una trinchera de pomadas y tintes.

Siempre cambiábamos un saludo afectuoso. Ellas leían en mis ojos la compasión que me inspiraban y yo, en los suyos, una dulce admiración hacia la mujer que pese a su veloz de luto, pragonadores de un dolor recóndito y eterno, avanzaba con gesto altivo hacia los destinos ignotos.

A la hora en que las masas neo-
(Continúa en la pág. 22)

Del Ambiente Deportivo



SOCIAL TENNIS es otro grupo de muchachos que compite con entusiasmo por ganar el campeonato de basket ball que se efectúa en los terrenos del Cuba Tennis Club. Prometemos ocuparnos en futuras ediciones de las estrellas que resalten en estas competencias.



CLUB ATLETICO DEL ANGEL, tiene un magnifico team de basket ball que viene luchando con ardor por la victoria en el campeonato que se viene celebrando en los terrenos del Cuba Tennis.



(Fotos. JOSE LUIS)

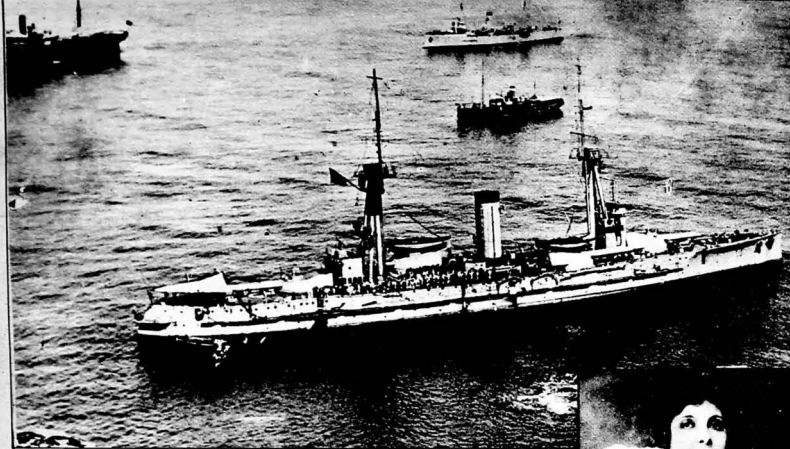
MEDICINA fué el equipo de universitarios que logró saborear el manjar de la victoria, en el campeonato organizado por la Universidad de la Habana. Campuzano es un miembro del team que es un motivo por el cual siempre el equipo de los médicos es visto como un lógico ganador.



Fiñes de la Asociación de Dependientes del Comercio que toman parte en el Campeonato organizado por el Cuba Tennis Club y que vienen haciendo muy buen papel. No hay duda que los Detallistas tienen derecho a triunfar, pues en todas partes donde hay competencias atléticas hay representantes de tan prestigiosa sociedad

ENRIQUE FERNÁNDEZ portero del Fortuna, que en todos los juegos del campeonato viene siendo considerado como un temible guardador de la puerta de la victoria. Fernández es una de las estrellas que reciben en todos los juegos los más calurosos aplausos del respetable.



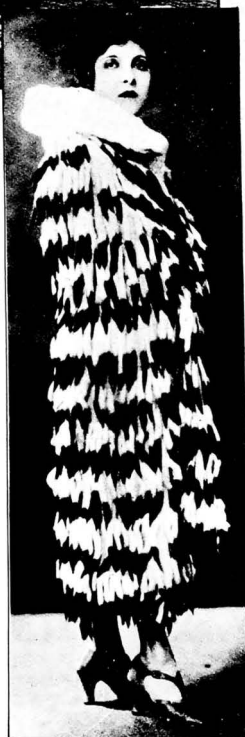


El barco de guerra España, que recientemente ha entrado a formar parte de la escuadra hispana siendo ahora uno de sus mas fuertes componentes, anclado en la costa norte de Africa, cerca de Cabo Tres Forcas.

De hem

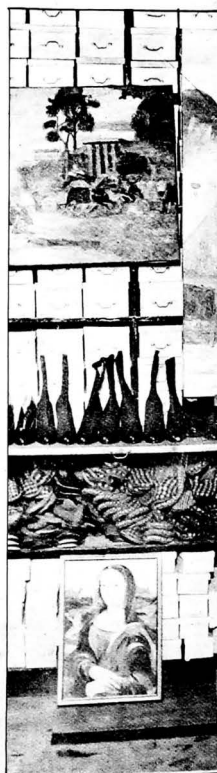


Mrs MURIEL VANDERBILT la joven millonaria neoyorquina preparándose para desempeñar un número en la fiesta benéfica del Persian Jazz que se celebrará en el Hotel Plaza. El que la está iniciando en los misterios del baile clásico es NED WAYBURN, que es el encargado de preparar a veinte de las más aristocráticas jóvenes americanas para tomar parte en dicha fiesta.



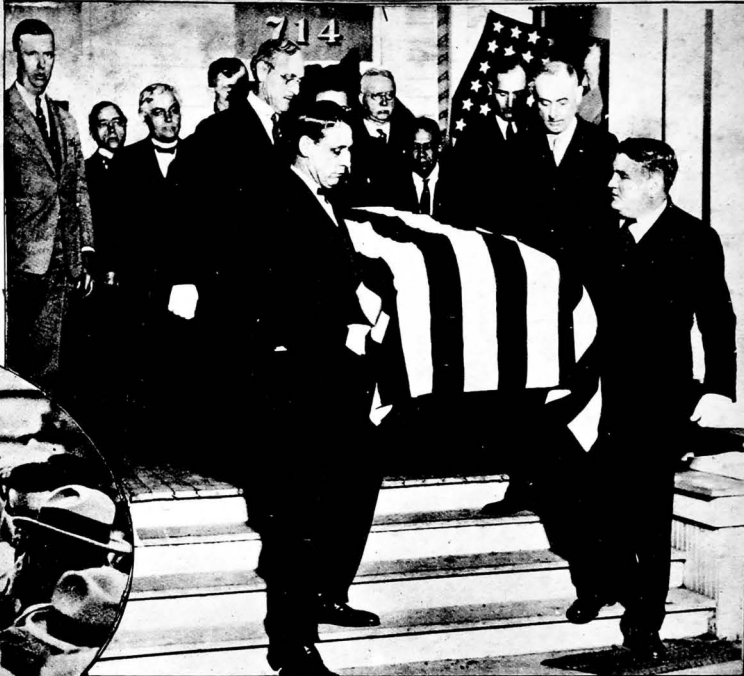
Esta fotografía nos muestra la capa en cuya confección ha participado mayor cantidad de armiños, pues pasan de 3.000 las colas de esos animalitos que han sido empleadas en fraguar ese capricho de Su Majestad la Moda. El cuello está hecho de la misma piel.

Esta es la última fotografía de SAMUEL GOMPERS, el que fué presidente de la Federación Americana del Trabajo, tomada en el momento en que fué sacado del tren que lo trajo de México a San Antonio, Texas. Samuel Gompers, murió doce horas mas tarde.



El gremio de zapateros de Paris puede enorgullecerse de tener a un artista en su seno. Aquí aparece Monsieur GASTON ROULLIER, dueño de una pequeña zapatería situada en pleno Montparnasse, que una mañana amateció sintiéndose artista, y pintó los dos cuadros que se ven en esta foto... Es probable que viviendo en un barrio donde trabajan artistas de todas las nacionalidades posibles, el buen fabricante de calzado se sintiera influenciado por el medio.

mbos isferios



momentos en que los restos de Samuel Gompers fueron sacados de la capilla en San Antonio, Texas, para ser llevados al lugar donde reposarán definitivamente. El ataúd es llevado por miembros prominentes de la Asociación Internacional del Trabajo.



Artistas de la compañía del Greenwich Village Follies, pintando los juguetes y adornos que colgaron del gigantesco árbol de Navidad que se colocó en el escenario del Winter Garden en la Nochebuena.

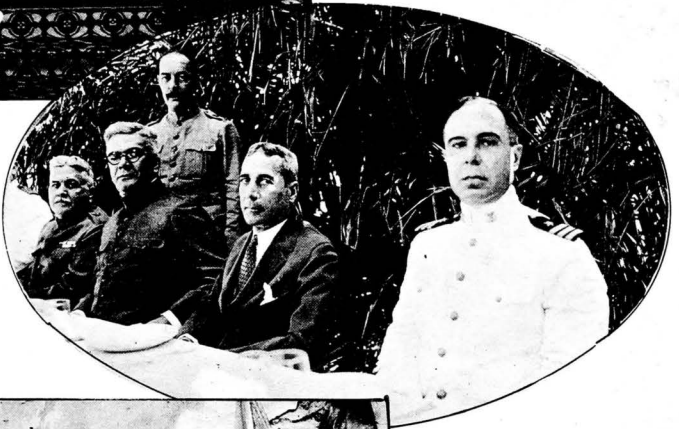
(Fotos. International)

Notas de



La boda de la señorita BEBA AVENDAÑO con el Dr. JUAN GRONLIER, Gobernador de Matanzas, fué uno de los más importantes eventos sociales del mes. En esta foto, aparecen los novios ante el altar mayor de la iglesia de la Merced, acompañados del Presidente de la República, Dr. ALFREDO ZAYAS, el Presidente electo, General GERARDO MACHADO, el Dr. CARLOS DE LA ROSA, el Dr. HORACIO DIAZ PARDO, Alcalde de Matanzas, el Sr. Obispo de la Habana, el Dr. CARLOS MANUEL DE CESPEDES, el Comandante ALBERTO BARRERAS, Mr. FRANK STEINHART y otros testigos de la ceremonia.

En el Campamento de Columbia tuvo lugar el sábado pasado un almuerzo que los militares cubanos ofrecieron a su ex jefe, el Brigadier retirado, General GERARDO MACHADO, con motivo de su triunfo en las pasadas elecciones. En la presidencia de la mesa aparecen: el Presidente electo, el Brigadier MONTES, Secretario de la Guerra, el Brigadier HERRERA y el Capitán de Fragata ARTURO CARRICARTE.

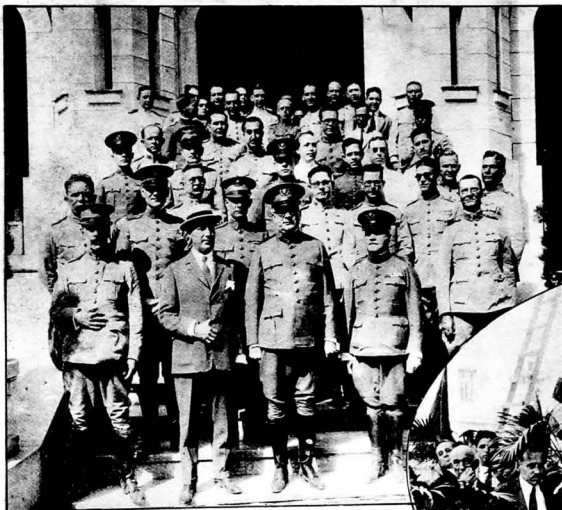


(Foto. López y López.)



El sábado pasado se celebró con solemnidad el acto de iniciar las obras de construcción del Palacio del Centro Asturiano. El Sr. GENARO PEDROARIAS, Presidente de dicha asociación, aparece en esta fotografía,—empujando el pico que usó en esa ceremonia,—entre el Sr. J. CARRERA, Secretario de Obras Públicas y el Dr. ITURRALDE, Secretario de Gobernación.

Actualidad



El General GERARDO MACHADO, vistiendo el uniforme de Brigadier de nuestro ejército, rodeado por los jefes y oficiales del Ejército, en la puerta del Círculo Militar.



Algunas de las personalidades que asistieron a la ceremonia de iniciar las obras de construcción del Palacio del Centro Asturiano, el sábado pasado.



Miembros de la Misión del Magisterio cubano que tomó parte en el Congreso de Daytona, poco antes de embarcar para Kew West la semana pasada.

(Foto. López y López.)

Un aspecto de la brillante velada que se celebró en el Centro Gallego, con ocasión de recibir oficialmente dicha Asociación, el título de Muy Ilustre que le concedió el Gobierno Español.



De Todo Un Poco

CHISTES Y ANECDOTAS

—Encantadora Matilde, ¿usted cree que el desgraciado en amores es ofortunado en el juego?

—Yo, sí.

—Pues su marido de usted está perdiendo un dineral... ¿Quiere usted que hagamos dar un cambio a la suerte?

Un joven se presenta en un escritorio de una casa de comercio solicitando un empleo.

—Le advierto a usted—le dice el jefe—que tendrá que estar catorce horas diarias en el escritorio. ¿Cree usted poder estar encerrado tanto tiempo?

—¡Anda, ya lo creo! Estoy acostumbrado a eso y mucho más. ¡Como que me he pasado cinco años seguidos sin pisar la calle!

—¿Dónde?

—En la cárcel.

Entre marido y mujer:

—Ha muerto el opulento banquero González y ha dejado su fortuna íntegra a su mujer. ¿No le tienes envidia?

—No. Yo no quiero ser viuda sino de ti.

Reflexión infantil.

—Dime, abuelita, ¿por qué pedimos a Dios el pan de cada día y no se le pedimos para una semana?

—Porque Dios es muy bueno y sabe que a nadie le gusta el pan duro.

Entre marido y mujer:

El. —¿No hubo ningún imbécil que te hizo el amor antes de tu matrimonio?

Ella. —Sí.

El. —Pues debiste casarte con él.

Ella. —Es lo que hice.

Pifartos, por economía, viaja en tercera clase con su numerosa familia.

El hijo menor de Pifartos juega con los billetes y su padre le dice:

—Guarda eso, muchacho. No hay necesidad de que entres a todos los coches de que viajamos en tercera.

En la cocina:

—Esto es demasiado, Manuela. Anoche tenías un soldado en la cocina.

—Sí, señora, pero había cenado ya.

—¿Cuál es el colmo de la fuerza?

—Doblar una esquina.

Un mendigo, con un niño en los brazos, pide limosna a un transeúnte.

Este alarga la mano para acariciar al niño, y al tocarle exclama:

—Pero esta criatura es de cartón.

—Sí, señor; como la noche está tan mala, he dejado en casa el de carne y hueso.

El avaro Matías está gravemente enfermo.

—¡Ay, doctor!—le dice al médico.—¿Cuánto dinero me va usted a llevar por su asistencia!

—A usted, nada absolutamente.

—¿De veras?... exclama el avaro, sonriendo, en medio de su dolor.

—Los que me paguen serán sus herederos.

Entre bastidores:

—¿Qué le pasa a usted, Coralia? Tiene usted cara de enojada.

—¡Ya lo creo! ¿Sabe usted lo que sucede? Que el director me quita ahora los papeles de dama joven. ¡A los cuarenta años de estarlos haciendo!

En la calle:

—¿Ves aquel médico que pasa por la otra acera? Pues salvó a uno de mis chicos.

—Realmente tiene cara de hombre de talento.

—¡Oh, es que le salvó... de que le cogiera un tranvía!

La adivina:

—¿Pedro es cierto que acierta usted las cosas estudiando las manos?

—Ciertísimo, señora.

—Aquí tiene las mías. ¿Oué es lo primero que lee en ellas?

—Que no se las lava usted nunca.

Entre deudor y acreedor:

—Pero, al menos, dígame usted si puedo esperar a que me pague.

—Sí, hombre, sí; le autorizo a usted para que me espere.

—Dime, Pedro, ¿por qué escribes el nombre de Juanito con letra chica y el domicilio con letra grande?

—Porque Juanito es pequeño como yo y la casa es muy grande.

RECETAS

Pescado con salsa bechamela.—Se escama y se limpia el pescado, se corta en ruedas, se les echa zumo de limón verde, sal y pimienta, se sofríe en manteca, se prepara una salsa bechamela, y se echan las ruedas en esta salsa y se ponen al fuego cuidando de que no hiervan. Se sirven en la misma tartera.

Pollo con fideo.—Se divide el pollo en pedazos, se le echa zumo de naranja agria, sal y pimienta, se sofríe en manteca bien caliente hasta que se dore, se le agrega cebolla y ajo y una copa de vino tinto mezclada con caldo, se añaden los fideos y si fuera necesario se añade más caldo. Cuando los fideos estén blandos se echan dos cucharadas de queso rallado. Se aparta del fuego, se pone una servilleta húmeda sobre la freidera, envuélvase la tapa y se deja un rato en esta forma para que se acaben de cocinar al vapor.

Calamares rellenos.—Se limpian los calamares y se hace un picadillo con sus propias patas y jamón, se le añade un poco de pan mojado en leche, almendras tostadas y molidas, dos yemas duras amasadas, dos huevos crudos, sal, pimienta y un poco de zumo de limón verde todo se cocina en un buen mojo en aceite con cebollas picadas, perejil, un poco de caldo y vino blanco; con este se rellenan los calamares que se envuelven en harina de Castilla y se frien en aceite. Se colocan en una tartera, espolvoreados con polvo de pan rallado y se doran.

Calamares a la Mexicana.—Después de limpios los calamares y muy lavados, se les da varios cortes con cuchillo en la masa. Aparte se hace una salsa compuesta de ajo machacado, sal, pimienta, zumo de limón y un poco de manteca, se revuelve y se unta con ella los calamares. Se cocinan en la Parrilla, dándoles vueltas y volviéndoles a untar salsa hasta que estén bien asados. Al resto de la salsa se le agregan dos yemas de huevo, avellanas tostadas y molidas, perejil picado, pimienta y sal. Se untan de nuevo los calamares con esta salsa y se pasan otra vez por la Parrilla y la salsa sobrante se pone un momento al fuego en la sartén, se revuelve y se cubren con ella los calamares.



—Oiga, aunque esté mal preguntado: ¿va usted por carne?...

De "Buen Humor".—Madrid.

Las recetas de cocina que reproduce CARTELES son tomadas del libro DELICIAS DE LA MESA escrito por la Srta. María Antonieta Reyes Gavilán.

La Última Sonata

por Otto Wolff

HACIA tres meses apenas que el famoso pianista polaco conde Rodonewski se había casado con la princesa Sacha, después de un escándalo que puso en conmoción a todas las Cortes europeas. La fuga de la princesa con el artista fué calificada de "shocking", de campanada intolerable. ¡Fugarse con un artista que no tenía dos coronas, cuando ella podía aspirar a la de su patria! ¡Qué estupidez! Los enamorados, para dulcificar algo la situación, contrajeron matrimonio en París; pero decisión tan extrema agravó aún más la irregularidad de la alianza.

Y ambos, a los tres meses de casado, advirtieron que no se amaban y que todo ello había sido "un coup de tete" de la princesa: es más, que nunca se habían amado.

Las condiciones dramáticas de la fuga los embriagaron, engañáandolos sobre sus verdaderos afectos. La princesa sólo sentía admiración por el artista y éste sólo fascinación por el alto rango de la princesa.

Despojada de su fortuna por la ligereza que había cometido, el matrimonio tenía que vivir a costa de las notas que el conde arrancaba al piano dando conciertos en las capitales de Europa.

Por fin eligieron a Roma por residencia. Pronto la vida de museos, de teatros y de hoteles atrajo

sobre ellos el aburrimiento. Además, era necesario que el pianista preparase sus conciertos y se pasara largas horas ante las partituras y el instrumento. ¡Qué abrumador es el genio cuando se le diseca! Mientras el público únicamente ve los gloriosos resultados, el compañero del hombre de talento sólo siente los esfuerzos penosos. ¡Qué de arpeggios semejantes a vajilla rota, qué de gamas parecidas a cohetes quebrados, qué de nocturnos y baladas, fugaces como pólvora húmeda, hasta que la perfección surge del estudio!

Y aparte de esto, el cuidado pueril de conservar la cabellera a lo Beethoven y el culto casi religioso a las manos para mantenerlas impecables.

Todos estos detalles constituían para la princesa Sacha otros tantos suplicios, que eran otras tantas decepciones.

Entre tanto, Rodonewski experimentaba análogas contrariedades. La princesa se vestía con tanto descuido, que a lo mejor se le caían las medias o los pantalones en la calle, cuando no un trozo de pelo postizo, o llevaba roto un traje que había costado trescientos dólares.

Acostumbraba a tratar con sus "mujiks", Sacha trataba con altivez a las personas de condición humilde y sufría a causa de la situación falsa en que se había colocado con su

(Continúa en la pág. 24)

—Pepe, ¿has encontrado una sortija de oro al barrer?

—Sí, señor... Pero me he quedado con ella.

—¿Por qué?

—Porque el otro día, cuando me encontré una peseta, me la dió usted en premio a mi honradez.

American Photo
Studios

FOTOGRAFOS DEL GRAN
MUNDO HABANERO

Neptuno 43. La Habana

CREMA

DE AFEITAR

2.000.000

DE HOMBRES

LA USAN

DIARIAMENTE

MENNEN

2a. SERIE DE 60 FOTOS de ESTRELLAS DEL CINE

REGALO a nuestros
consumidores.



Reuna tapitas de Medias Clara Especial o de Cuartos Extra, o de ambas clases, y remítalas por correo, expreso o preséntelas en el Departamento 318, Edificio Larrea, Empedrado y Aguiar. Por cada 50 se le entregará una colección de 10 fotografías de artistas famosos del cine.

Colección No. 11
GLORIA SWANSON
BETTY COMPTON
MAE MURRAY
RUTH ROLAND
VIRGINIA BROWNE

FAIRE
JACKIE COOGAN
NOAH BEERY
RICHARD DIX
ROD LA ROCQUE
VERA REYNOLD

Colección No. 12
POLA NEGRI
PAULINE GARON
JACQUELINE LOGAN
WANDA HAWLEY
GLORIA SWANSON

ALICE TERRY
BEN LYON y ELEANOR
BOARDMAN
MONTE BLUE
VIVIAN RICH
BAÑISTAS

Colección No. 9

LEATRICE JOY
JANE THOMAS
MINI PALMERI
BARBARA LA MARR
PEGGY SHAW
JACK HOSIE
JOHN BARRYMORE
GEORGE WALSH
J. WARREN KERRIGAN
MARGARET QUMBY

Colección No. 10

MAE BUSH
ESTELLE TAYLOR
MAY MC AVOY
LOUISE-LOVELY
ESTHER RALSTON
VIOLA DANA
MARIE MOSQUINI
MAX LINDER
BULL MONTANA
FRANK MAYO

Colección No. 7

LAURA LA PLANTE
GLADYS WALTON
LOIS WILSON
COLLEEN MOORE
NITA NALDI
BABY PEGGY
FRED THOMPSON
ALEC FRANCIS
ANTONIO MORENO
BAÑISTA

Colección No. 8

MARY PHILBIN
ANITA STEWART
HOPE HAMPTON
BILLIE DOVE
VERA REYNOLDS
JACQUELINE LOGAN
EDMUND LOWE
LON CHANEY
RAMON NOVARRO
CORO DE BAÑISTAS



Prefiera la
Cerveza

Polar

Por su alta calidad

La Empleada de..

(Continuación de la pág. 14)

yorkinas inundan las calles, bajo sus paraguas en los días de lluvia; caminando de prisa, estrujándose atardecidas cuando hay frío, *ellas* imperterritables, en el ambiente un poco asfixiante del holl cubierto de alfombras y de tapices, pronunciaban su constante "Up"... Cuando el sol de los primeros días de mayo derretía la escarcha en las márgenes del Hudson, por Riverside; y calentaba a los pájaros locos de alegría con los brotes nuevos de los arbustos, los enamorados charlaban apaciblemente en los bancos del paseo, y eran las lilas tal que una ofrenda fragante de todas las simientes para la buena estación, *ellas*, las dos manipuladoras del "Hotel Hargra-

ve", al igual de miles y miles más en la ciudad, imperturbables, en los "Holl", donde la obscuridad seguía triunfando sobre las sedosas pantallas de las lámparas, repetían la frase de pesadilla de castigo, de infierno: "Up", "Down"...

Una de ellas, cierta vez, miró con tanto deseo el ramo de rosas que la cronista llevaba en olorosa carga entre los brazos, que la di unas cuantas. La hice feliz con el presente de perfumes y bellezas efímeros, que adornan y embriagan la vida.

Fuí a obséquiar a su compañera. Volvería a la calle en busca de más rosas si era necesario, pero, no quiso. Fué un gesto negativo lleno de dulzura, desdén y renunciamiento. Lue-

go me pidió un poco de "Wiskey".

No pude dárselo. A mí, luchadora, triste, me bastaban las rosas para aliviar el corazón que duele, que duele horriblemente, cuando sufre: la entraña roja palpitante, desangrada por el martirio latente de haber perdido ya lo que más quise. *A ella*, en cuya vida acaso no hubo nunca una tragedia intensa, que había encontrado ya el remanso de aquel "Holl" para abarlar su barca, se le hacía necesario el "Wiskey" que espanta el hastío...

Lector: ¿No crees como yo, que si una voz de gitana profetiza hubiese aconsejado en el oído de aquella mujer cuando en ella se iniciaba la pubertad: "Piérete, lucha, rue-

da, cae desde muy alto si es preciso pero, levántate y vuelve a luchar hasta el fin, hasta que puedas; no le franquees la entrada al hastío!..." lo vida de ésta desdichada hubiera tenido siquiera una ventanilla por donde, de vez en vez, se colora el tibio rayo de sol de una buena ilusión?...

¿Oh, el rezago de la guerra mundial, el inválido, las empleadas en manipular las jaulas de bronce de los elevadores, en la gran metrópoli!... Ellos merecen un gesto compasivo de nosotros, los malditos de las tribus nómadas, que compramos rosas y amamos la luna. Para nosotros puede existir una sorpresa grata apostada en el recodo de cualquier camino.

Nuestras Entrevistas...

(Continuación de la pág. 10)

perfecta organización de los servicios me maravilló.

En Berlín existe la mejor Morgue del mundo. Pero, paralelamente, entre sus sótanos existe con indeleble vigor el tradicional culto del espionaje. Este dato lo prueba... No lo descuide... Apúntelo...

Y el doctor Barreras después de complacido prosiguió su relato:

—Encontré allí cierta hostilidad, cierta resistencia agresiva a la práctica de mis investigaciones. Cuando visité la Morgue fui introducido al Director de ese departamento, el Dr. F. Strassmann. Este científico, cuyos trabajos de medicina legal son ciertamente meritorios, se condujo con discreción amable... Alegó ignorar nuestro idioma. Y por mediación del intérprete mantuvimos como hora y media la plática serena. Noté, sin embargo, que cuando yo exaltaba sus méritos, el doctor Strassmann sonreía con halago. Pero juzgué que era una de esas sonrisas sociales, con que se acoge al forastero. Luego, al despedirme me estrechó la mano. Y en correcto español me habló de Cuba... Dominaba a la perfección nuestro idioma... Procedió por lo tanto con la proverbial cautela huna...

Al retirarme, el conserje, inclinándose con dignidad, afirmó que sus servicios eran retribuíbles. Más, que delegaba en su esposa el derecho a recibir mi propina. Uno a uno fueron apareciendo empleados nuevos todos los cuales se inclinaban y recogían con suprema corrección su dádiva oportuna. Me costó recorrer esa Morgue cuatro dólares.

Pasé a Austria. Y en Austria, como en Alemania, el servicio médico forense es meritorio. Su organización es perfecta. Y los frutos que rinde sabios.

IV

El doctor Barreras sigue relatando su viaje. Recuerdo—y los apuntes me lo ratifican—que en Génova tampoco hay Morgue. La de Barcelona es precaria. Y en París... Ah, en París el doctor Barreras no encontró nada criticable. Allí, el doctor F. Balthazard, Director de los servicios forenses, lo atendió con generosa gentileza. Y el doctor Barreras comprobó que en Francia hay una organización que es la tercera, —en cuanto a jerarquía de perfección— en el mundo, solo aventajada por Alemania y Austria.

Yo le interpele:

—Bien. Y en resumen, ¿qué proyectos le animan?

—Después del viaje, después de mis investigaciones, después de mis análisis, llego a esta sencilla conclusión: no tengo por qué modificar, ni en el más simple aspecto, el proyecto de nuevo Necrocomio que recientemente presenté. El mismo fué ejecutado por el arquitecto señor Govaens de acuerdo con las líneas generales que yo en mi informe técnico detallaba.

El Alcalde Cuesta me ha ofrecido, y entiendo que lo cumplirá, hacer incluir un crédito necesario en el próximo presupuesto municipal, a fin de que la Morgue habanera pueda ser construida rápidamente.

Hace algún tiempo me visitó una comisión integrada por el Director de Sanidad doctor López del Valle, por el doctor Federico Torralbas y por los señores Gustavo Adolfo Bock y Raimundo de Castro, a fin de interesarme para que la edificación de la Morgue se hiciera en unos terrenos del Estado, anexos al Hospital Calixto García, y que comprenden una parcela de 55 por 45 metros, en la prolongación de las calles I y 27, en el Vedado.

El doctor Varona Suárez. Sena-

dor de la República, va a presentar un proyecto de ley en virtud del cual será cedido por el Estado ese terreno para el fin que ya indico. Y el Ayuntamiento, con posterioridad, votará un crédito de cien mil pesos con los cuales la nueva Morgue capitalina será un hecho.

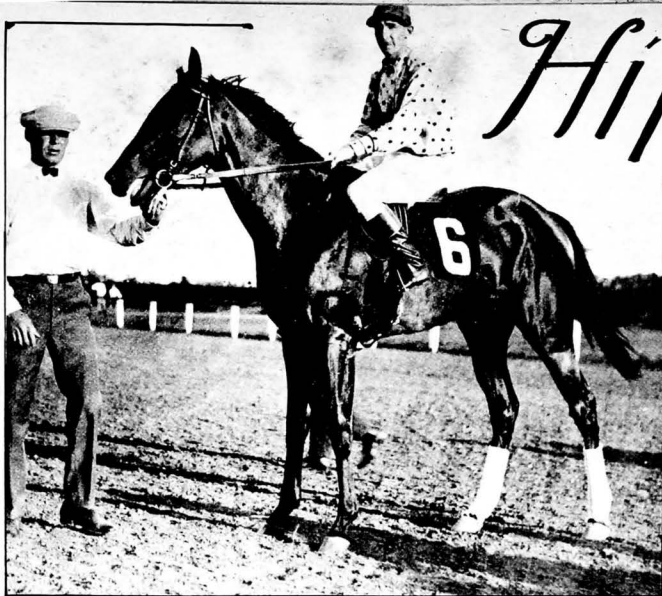
Sin duda su instalación en sitio anexo al Hospital indicado producirá ventajas. Ya que los alumnos de la Escuela de Medicina podrán asistir a las autopsias y realizar estudios de una eficiencia máxima.

Yo creo que en favor de esa reforma útil, he culminado un noble esfuerzo...

Asentí. Y ya en la despedida, el doctor Barreras observó con sosiego mis notas. Y sólo ahora confieso al excelente amigo que apenas anoté nada, y que solo complací su bravo rugido.

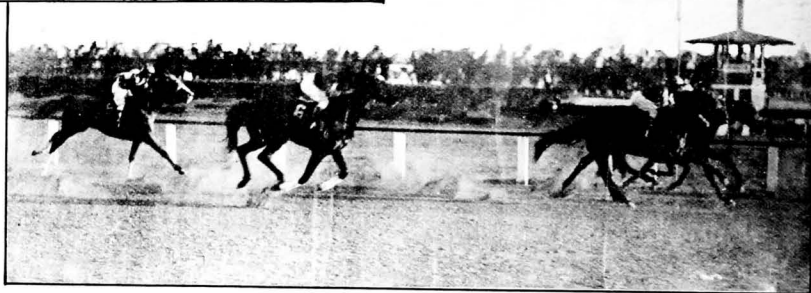
Para su escrupulosidad de forense no existe sobre la tierra sincera nada como la observación graficada. Pero por una respetuosa adhesión a la verdad confieso que tracé solo garabatos. Y que hice ante el Director de la Necrosis habanera un escandaloso ejercicio de simulación graficista...

Hípicas



Este lindo caballo responde por VARIATION, y su victoria fué decisiva sobre ejemplares tan veloces como Danger Cross y el invicto Nimrod. Este último no podía ganar, pues en vista de su indiscutible championabilidad le fueron asignadas 122 libras.

Final emocionante en el que el veloz ejemplar COTTAGER, se adjudicó el handicap del pasado domingo. El segundo y tercer puestos fueron bastante difícil de decidir, toda vez que los dos concursantes casi entraron parejos con el ganador.



(Fotos. JOSE LUIS)



Este interesante grupo, lo componen los jueces que actúan en todas las justas hípicas que se celebran en Oriental Park. Mister Brown, el gran organizador de carreras, aparece en este grupo y el pasado domingo tuvieron un difícil problema al dictaminar quien era el ganador del handicap.

NOE, el conocido jockey que es responsable de tantas victorias durante la actual temporada y que por lo tanto es uno de los tantos favoritos del público y que muchas veces a pesar de montar caballos de segunda categoría las cotizaciones de los caballos que él monta siempre es prohibitiva.

AMARANTO PASCAU, experto hípico de El Heraldo de Cuba, que ocupa el primer lugar en el concurso de seleccionistas de El Imparcial y El Sol, por sus profundos conocimientos en el deporte hípico. En esta foto aparece acompañado de su simpática-hija María Antonieta.



TALCO BORATADO

MILLONES DE ESPONJAS



Como millones de blancas y diminutas esponjas se revela el Talco Boratado Mennen bajo el microscopio.

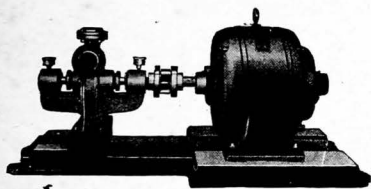
Cada una de estas pequeñas partículas absorbentes hace las veces de un protector constante para la delicada piel del niño contra la Humedad que se acumula en los poros y que la toalla nunca puede secar completamente. Establece también una especie de capa aisladora entre su delicada piel y sus adversarios exteriores: variaciones de temperatura, roce de vestidos, etc., dándole esa satisfacción y contento a que tiene tanto más derecho cuanto que su debilidad e impotencia naturales no le permiten proporcionárselos por sí solo.

Cualquier influencia exterior encuentra fácilmente eco en él dada la delicadeza de su organismo. De su comodidad y satisfacción de hoy puede depender su felicidad de mañana.

Piense Talco y diga Mennen

En droguerías, boticas y demás casas de importancia en el ramo

MENNEN



BOMBA

"WESTCO"

LA MEJOR BOMBA PARA

Servicio Doméstico

Venga a Verla en Acción en la Calle Cuba Esquina a Chacón

LA BOMBA DEL SIGLO

Sin Correas.—Sin Muelles.—Sin Válvulas.—Sin Engranajes.—Sin Pistones.—Sin Roca.—Sin Desgaste.—Directamente Acoplada.—Una Sola Pieza En Movimiento.—Gira Sobre Doble Juego de Bolas.—Silenciosa.—Toda Bronce.—Duradera.—Económica

VICTOR G. MENDOZA Co.

Cuba No. 1. Agentes Exclusivos. Teléfono M-7963

La última...

(Continuación de la pág. 21)

casamiento, no pudiendo concurrir como quien era a las reuniones de la alta sociedad romana. La asfixia de los salones mundanos se dejaba sentir como una necesidad para sus pulmones. Sufrió horriblemente de la pena de ser esposa de un pianista. Así es que todos los días surgían entre ellos diferencias y querellas, las cuales iban ahondando el abismo que desde un principio los separara. Sólo por delicadeza y por temor de causarse mutuo daño no se habían dicho: "Adiós. Sepárennos para siempre".

A fin de distraer el aburrimiento, fueron cierto día a visitar un convento en los alrededores de Roma. En una capilla oscura, donde parpadeaba la luz de una lámpara, se oían los sonos de un órgano. La mano de un monje hacía vibrar las notas. Si era viejo, su alma era joven y lloraba de ternura y de amor. Parecían aquellas notas como ilusiones que, despojándose de su envoltura carnal, adquirían alas de ángeles y se remontaban a las regiones celestes.

—¿Quién toca?—preguntó maravillado el pianista.

—¿Le parece bien a su excelencia?—preguntó el portero del convento, que le servía de cicerone—Es fray Bartolomeo, quien antes de

morir ha querido tocar el órgano por última vez.

Conmovido, Rodonewski puso veinte liras en la mano del guía. La princesa le entregó una moneda de oro.

Luego, cuando ambos estuvieron en el coche, se arrojaron uno en brazo del otro, movidos del mismo sentimiento de piedad por aquella alma agonizante.

De este abrazo, de esta chispa que surgió entre ellos, nació un amor que nunca habían conocido: el amor noble, el amor loco, que desdén todas las mezquindades.

Al cabo de quince días de dicha tornaron a la capilla conventual, impulsados por sentimientos de piedad y de gratitud.

Recibiólos el mismo portero, que no los reconoció porque a diario recibía a muchas gentes, y mientras los recién llegados oían los divinos sonidos de un "adagio", el portero, con su acento monótono e indiferente, pero dulzón, que tan pingües propinas le reportaba, dijo:

—Es fray Bartolomeo, que antes de morir ha querido tocar el órgano por última vez...

La princesa y el pianista se miraron.

Los males y los bienes de la vida están fabricados con ilusiones.

Responso a Don Tancredo por Grandmontagne

DON Tancredo López — nunca se le llamó más que Don Tancredo— murió en un hospital de pobres, en la última miseria.

Fué Don Tancredo hombre famosísimo, y supongo que el eco resonante de su nombradía, traspassando mares y continentes, llegaría también a la Argentina.

Este hombre fué en vida la demostración de la gloria que puede proporcionar el valor estéril, es decir, sin finalidad opresora, como el valor militar, y aun el mismo civil.

Era Don Tancredo un humilísimo zapatero que, entre el cordobán, las leznas, el cerato y el tirapié, lanzaba su imaginación por el vasto campo de los ensueños de gloria y opulencia. Para realizar una empresa magna es necesario comenzar por soñarla; después, por seasonarla; y, finalmente, por ejecutarla; poniendo así a contribución la fantasía, el juicio y la acción diligente.

Don Tancredo planteó su problema en esta forma: en España, para llegar a la celebridad y a la riqueza,

el camino más breve es la torería.

Para esto hace falta gran valor; clavó con fuerza la lezna y exclamó para sí: "¡Fracuelo, a mi lado, fué una gallina!" Así argumentó la fantasía. Luego arguyó el juicio: "Pero, para ser torero, no basta el valor; un toro acaba en seguida con el más valiente; hay que ser además fuerte, ágil, correo, un gimnasta; también es menester juventud, belleza y elegancia." Don Tancredo se miró en el pedazo de cristal que tenía en la mesa zapateril para raspar las suelas, y vió que no era joven, ni bello, ni fuerte, ni ágil, ni elegante. Ante estas objeciones del juicio, recobró sus fueros la fantasía y dijo: "Los toreros se defienden corriendo y esquivando el bulto con el engaño del trapo rojo. Yo necesito inventar un toro que consista en todo lo contrario, en estar quieto y no esquivar nada". El juicio tornó a observar: "Pero si te estás quieto, el toro te mata en un santiamén". La fantasía rearguyó: "Ciertamente; pero si yo invento algo que detenga al toro con la sola

(Continúa en la pág. 27)

T-Dower.—Antes de una hora. El recadero se marcha y Tony-Dower comienza a maquillarse precipitadamente: otra vez se encasquetará la peluca, otra vez se enharinará el semblante y se pintará de escarlata la nariz. Tony-Dower ríe y es dichoso. Inmediatamente, sobre su traje de seda verde, se endosa un largo gabán, color café, y abre la puerta, a tiempo que llegan el empresario del circo y varios artistas.

Empresario (Atónito).—¿Dónde va usted, Tony?

T-Dower. (Hace una morisqueta) A la calle.

Un artista.—¿Así vestido?

T-Dower.—Así. Es que me he vuelto loco.

Lanza una carcajada y echa a correr. Todos se miran, estupefactos.

Escena en una calle de hoteles, de un barrio aristocrático. Antes de llegar al sitio a donde se dirige, Tony-Dower, por discreción, se apea del coche que tomó al salir del circo. Ni un transeúnte.

T-Dower. (Con un pintoresco acento inglés).—Usted me esperará aquí.

Cochero.—Imposible, señor.

Tony-Dower, hace un gesto.

Cochero.—Vea usted el caballo; no puede tenerse en pie.

T-Dower.—Cóbreme usted a doble, a triple... a cuádruple precio de tarifa.

Cochero.—¡Pero, señor!... ¿No ve usted que el animal está cayéndose?

Tony suspira. Piensa en sus zapatillas, en sus medias blancas, en el escándalo de su peluca bermeja... Al fin, se resigna; paga al cochero y camina bajo los árboles. Muy lejos, en el silencio, un reloj ha cantado las dos. La vecindad de tantos jardines, refresca el ambiente. Huele a campo.

Junto a la verja entornada de un parque, anegado en obscuridad, una mujer delgada y esbelta hace señas a Tony de que se acerque; es "la dama de la platea". En la obscuridad sus manos abaciales, largas, eucarísticas, de finos dedos, remedan mariposas.

La desconocida. (Cierra la verja y mira complacidamente la peluca de Tony).—Conserva usted su traje clown, según le dije...

T-Dower. (Desabotonándose el gabán).—Vea usted.

La Des. (Risueña y emocionada). ¡Oh, qué amable!... (Transición) Temo que mis criados nos oigan; por eso no me atrevo a levantar la voz. Venga usted por aquí...

Camina de puntillas hacia el hotel. Luego el diálogo se reanuda en un saloncito, preciosamente decorado,

del piso segundo: muebles cómodos y artísticos, acarelas valiosas, retratos, espejos, profusión de luces...

T-Dower. (Quitándose el gabán). Usted me permitirá, sin duda... (Se sienta en un sillón, cruza y estira las piernas y enciende un cigarrillo).

Su disfraz verde, su peluca de rútilo, ponen en la estancia una alegría extravagante de Carnaval.

La Des.—(Mirando al clown con embeleso).—Me parece mentira tenerle a usted por aquí...

T-Dower.—¿Por qué...? ¿Qué hombre galante?...

La Des. (Vivamente).—No, lo notable no es que usted haya venido; yo lo comprendo; lo extraordinario es que yo me decidiese a llamarle... Usted creerá que soy una loca...

T-Dower. (Buscando una disculpa a la conducta de su admiradora).—¡Ah!... De ningún modo; es un capricho de artista...

La Des.—Usted lo ha dicho, me muero por lo extravagante; mi ideal sería vivir una historia que nadie hubiese vivido...; hacer de mi juventud un capricho constante y una constante puereta... (Corta pausa). De ahí el suplicarle a usted que conservase su traje de clown. Con ese traje ha llegado usted a mi curiosidad, primero y después a mi admiración; y cuando yo pensaba en usted, le veía así. Además, de americana, de smoking o de frac, habrá usted entrado en muchas casas; pero, ¿a que es esta la primera visita que hace usted vestido de payaso?

T-Dower.—La primera; se lo juro a usted.

La Des.—Le creo; y, por lo mismo, no dudo de que siempre, aun cuando sea usted muy viejo, se acordará de esta cita. Y ella me satisface, me envanece... ¡Nos es tan difícil triunfar del olvido!...

Continúa hablando. Representa veintiocho años, quizás treinta. Es elegante, felina, rubia; conoce la fuerte expresión de las actitudes y posee unos magníficos ojos, medio azules, medio verdes, llenos de interés. Tony-Dower admira aquella gracia, aquel espíritu conjuntamente frívolo y apasionado, y piensa: "Es diabólica, esta criatura..." La desconocida acaba de encontrar una frase feliz, que sorprende a Tony.

T-Dower.—¡Es usted una gran artista!

La Des.—Mi marido era un poco literato, un poco pintor... y yo he vivido constantemente en un ambiente de arte...

T-Dower.—¿Pintor? (Interesado). ¿Cómo se llamaba?

La desconocida, hace un gesto.

T-Dower. (Comprende que ha cometido una indiscreción).—Perdone usted; mi pregunta ha sido impertinente.

(Continúa en la pág. 29)



MAVIS

DE VIVAUDOU

TALCO

A usted le agradecerá sentir su piel suave y fresca después de haber usado el TALCO MAVIS

TALCO
DELICIOSO
Y
REFRESCANTE

En los días más calurosos este Talco perfecto asegurará a Vd. la sensación de confort tan deseada.

Representantes Generales:
STARKS INC. Manufacturers' Agents
ARSENAL NUMS. 2 Y 4
APARTADO 2101
HABANA

PARIS VIVAUDOU PARIS
NEWYORK

Películas e intérpretes



Hay en el cine escenas como esta, que resultan por si solas tan explicativas que todo comentario podría parecer inspirado por un sentimiento de lástima... o envidia. Contentémonos con saber que ella es **ELINOR GLYN**.



Aquí aparecen **FLORENCE VIDOR** y **IAN KEITH**, en una romántica escena de una novela de Kathleen Norry que ha sido cinematografiada por Thomas H. Ince.



ADOLPHE MENJOU, el célebre actor de la Paramount acostumbra pasar algunas horas al día en el bello jardín que posee en su casa de Beverly Hills, California, dedicado al cuidado de sus plantas. ¡Un modo como otro cualquiera de descansar de las labores cinematográficas!



¡Es increíble lo que el traje modifica el aspecto de las personas! piensa seguramente la encantadora **VIOLA DANA** al verse en esta escena de una de sus últimas producciones.

virtud de mi presencia, el éxito será colosal". Y lanzada la loca por el campo de la absurdidad divagó de esta suerte: "Los hombres sienten un supersticioso respeto por las estatuas, aunque sean de individuos que no las merezcan. ¿No les ocurrirá lo mismo a los toros?" De nuevo salió al paso el juicio: "No macaneees, fantasía, porque los toros embisten a las mismas locomotoras, que son más respetables que las estatuas". Tercio, por último, el valor siempre rectilíneo en la resolución de los conflictos: "No hay más remedio que probar con el propio cuero si los toros sienten o no respeto por las estatuas".

Don Tancredo se irguió: juicio fantasía y valor exclamaron a una: "¿El cuero sin plata ni gloria, no vale nada!" El experimento tenía tres bemoles. Si el toro no sentía esa superstición reverente con que los hombres se inclinan ante los monumentos erigidos a los próceres, Don Tancredo perdería aquella condición de respetable solidez que caracteriza a las estatuas, yendo a parar a la luna. Filósofo, como todo zapatero (condición previa de este oficio sedentario), pensó de esta manera: "Los grandes-hombres son estatuas después de morir; yo voy a estatuarne antes y moriré ya martirizado"

Hízose una indumentaria imitando la estatua de Comendador. Y se anunció la magna proeza. Don Tancredo, subido en un pequeño pedestal, se colocaría en el centro del redondel, esperando impasible la salida del toro en la plenitud de su bestial ferocidad.

La plaza estaba cuajada de gente, suspenso el aliento por la emoción trágica. Después del brillante paseo de la cuadrilla, se colocó el pedestal. La estatua semoviente entró en la plaza, caminando con el aire propio de los seres de ultratumba. Subió a la peana, cruzó los brazos, irguió

la cabeza y sacó el pecho, orgánicamente débil, pero lleno, allá dentro, de formidable energía moral. El secreto del éxito estaba en la inmovilidad-absoluta, en sugerir al toro la impresión de la piedra inmortal. Si Don Tancredo descubría el engaño, moviéndose por el menor temblor, estaba perdido. La enorme concurrencia, con su silencio imponente, debió entonar su espíritu, y aunque su corazón estuviera muerto, la vergüenza le dió un brío inaudito para someter la flaca carne, hasta en su último músculo, a la quietud de una petrificación perfecta. La valentía evita más peligros que el miedo. Y el zapatero supo realizar cumplidamente aquel consejo del Dante: "Permanece firme, como torre cuya cúpula no se derrumba porque soplen los huracanes". En esta ocasión, el huracán traía cuernos.

Sonó el clarín, abrióse la puerta del toril y apareció la colérica fiera, ante cuya violencia trágica son pobres gatos los tigres y los leones. Alta la astada cabeza, tendió su mirada, exenta de mansedumbre bovina, por toda la circunferencia de la plaza, poblada por apiñadísima y atónita muchedumbre. De pronto fijóse el toro en la estatua; arrancó hacia ella en loca carrera. De veinte mil pechos surgió un alarido de terror. Don Tancredo no se movió, dando al concurso la impresión del máximo heroísmo. La estatua merecía la estatua. Al llegar la fiera al pedestal y se detuvo en seco, giró en redondo y presentó a Don Tancredo el reverso del testuz. Los toreros echaron un capote, llevándose al salvaje cornúpeto a un extremo de la plaza. La estatua salió saltando del redondel. Y desde el callejón tras de la barrera, los brazos en cruz, daba las gracias a la formidable, imponente catarata de aplausos. No es posible averiguar si el toro se detuvo porque las estatuas le infunden, como a los hombres, un respe-

(Continúa en la pág. 30)



Toda dama elegante y que sigue los dictados de la moda usa las medias de seda Van Raalte.

Empiece usted el año usando medias de seda Van Raalte, y además de sumar un detalle de exquisita elegancia a su atavío, dará una nota de buen gusto y refinamiento.

Pida las medias Van Raalte en su tienda.

VAN RAALTE

B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

CREMA
HASTA
DOS VECES
DIARIAS SE PUEDE
UNO AFEITAR,
—SIN MOLESTIA—
MENNEN

Monos de la Semana

Una lección de optimismo

Por BOTET



El mejor... (Continuación de la pág. 25)

La desconocida, sonríe y mira al suelo.

T-Dower.—¿Usted es francesa?

La Des.—He nacido en España, pero me he criado en Austria: mi padre era argentino, mi madre italiana..., mi marido francés... Yo hablo todos los idiomas...

T-Dower.—Do you speak english?

La Des.—Yes.

T-Dower.—¡Deliciosa!

La Des. (Resolviéndose bruscamente a la confianza).—Voy a enseñarle a usted el retrato de mi esposo.

T-Dower. (Que no se perdona su pasada ligereza).—No, no... ¿para qué?

Ella se levanta, descuelga de la pared un retrato y se lo da a Tony. Este lo mira y lanza un grito. Tony-Dower se ha puesto de pie: con su rostro cubierto de harina, y su nariz de disparate, y en aquella actitud, está trágico y bufo a la vez.

T-Dower.—¡Alfonso Bercier!...

La Des. (Intensamente pálida).

—¿Le conocía usted?...

T-Dower.—Era mi amigo del alma, mi hermano... Nos perdimos de vista hace años, pero nunca dejamos de comunicarnos y sus cartas siempre me trajeron una alegría.

La Des. (Suspirando).—¿Qué casualidad!

T-Dower.—Alfonso marchó al Brasil y allí ganó una fortuna; más tarde regresó a España y se casó en París, con una millonaria...

La Des.—Yo...

T-Dower.—¿Usted!... Usted, entonces, se llama Margarita...

La Des.—Margarita Durtois.

Tony-Dower tiende sus manos a la joven y largo rato permanece así,

mirándola a los ojos. Está visiblemente turbado; su voz tiembla; la harina que cubre su rostro de clown parece más blanca...

T-Dower. (Como si hablase consigo mismo).—¡Pobre Alfonso!... ¡Pobre hermano!... No se por qué la carta donde me hablaba de su boda con usted, me puso triste.

Largo silencio evocativo.

Margarita.—¿El haber sabido quién soy, le separa a usted de mí, Tony?

T-Dower.—No, Margarita.

Margarita.—Sí, Tony; acabo de perderle a usted; y, si no lo hubiese adivinado, lo comprendería por la tristeza de sus palabras.

T-Dower. (Cortés).—No, Margarita... ¿Por qué?... La Vida es así...

Pero Tony-Dower miente; su delicadeza, su cariño al muerto, no aceptarán esas coincidencias, esos sarcasmos del vivir; Tony-Dower no seguirá su aventura adelante.

T-Dower.—Tengo sed, Margarita Margarita.—¿Se ha impresionado usted mucho, verdad, mi pobre Tony?

T-Dower.—Sí; deme usted un poco de agua.

Margarita.—Al momento; espere usted: la traeré del comedor... Sale.

Inmediatamente el acróbata abre el balcón, calcula la altura de aquel segundo piso, y, sin vacilar, retrocede dentro del salón, toma carrea y brinca al espacio. Allí va semejante a un proyectil; su cuerpo describe, sobre los árboles del jardín, una curva graciosa y cae a la calle, de pie. Luego escapa.

Esta es la historia del mejor salto de Tony-Dower...



¡PRUEBEME!

NO HAY NADA QUE SE LE COMPARE

CIGARROS

Competidora Gaditana



El único sitio del mundo donde no fue necesario el

**• JABON •
• CANDADO •**

Mundo

Remordimiento por Juan Ramón Jiménez

Hombres en flor—corbatas variadas, primores de domingo—: ¿mi alma qué es para vuestro traje? Jueces de paz, Peritos agrícolas, Doctores: perdonad a este humilde ruisenior del paisaje.

Yo no he querido nunca molestaros, cantando. Sí: este ramo blanco de rosas del ensueño, puede hacer una música nueva y clásica, cuando sonréis con los labios; pero yo no os desdiseño.

¿Qué es mi voz ante vuestra decorada levita?

¿Vale acaso, la pena una pura sonata, de achicar las orejas; o una estrella marchita que volara, qué es para vuestra corbata?—

Cortés

CALZADO HECHO A MANO



ESTILOS PARA JOVENES

El calzado Fino conserva su forma y duras mas que un calzado hecho con menos cuidado. Son economicos porque Vd. compra menos pares.

EN CALZADOS FINOS, ENCONTRARA Vd. QUE ENTRE LOS BUENOS **Cortés** ES EL MEJOR

P. CORTÉS y Co.



La Faja Treo Reductora "PARATEX"

FAJAS Y AJUSTADORES DE PURA GOMA
FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR

THE TREO COMPANY
NEW YORK

Su objeto es reducir las carnes y evitar su acumulación donde puedan atentar a la belleza, salud y comodidad.

Hay modelos para el torso en general, y también solo para el busto y para las caderas.

En las playas americanas son muchas las damas que se bañan con Fajas PARATEX, son impermeables y singularmente cómodas. Hay modelos ligeros en extremo, que ajustan sin molestia ni cansancio.

LOS PRECIOS SON MODICOS

En las tiendas.

The TREO Company, New York

BRANDON y RODRIGUEZ, Representantes

AGUIAR 122

HABANA

Responso...

(Continuación de la pág. 27)

to supersticioso, o porque temió que sus cuernos se estrellasen contra el mármol. Nunca se sabe qué género de pensamientos hay en una cabeza cornuda. Pero al ver cómo insiste una y otra vez en que le hieran con el acero de picas y espadas, y cómo embiste a la madera de burladeros y barreras, yo me inclino a creer que no le tuve la impresión de dureza del mármol, sino la sugestión que, hasta en los toros, ejerce la historia humana representada en las estatuas de los próceres.

Don Tancredo salió airoso de la tremenda prueba. Se ha dicho que el valor es un cálculo que hace arrostrar un mal para librarse de otro mayor. Este mal mayor, era, para D. Tancredo, continuar haciendo zapatos. Abandonada la zapatería, encontrábase en condiciones de arrostrarlo todo, pudiendo decir como Napoleón: "No se encuentran personas intrépidas entre los que tienen algo que perder."

La popularidad de Don Tancredo superó a la del Cid. A su lado los toreros, con sus trajes luminosos, eran unos pobres danzantes, unos volatineros de circo. La verdadera impresión trágica, hasta la congelación de los huesos, era aquella que daba el ex-zapatero. Le llovieron contratos de todas las plazas. Con Don Tancredo y unos maletas, los empresarios aseguraban unas entradas colosales.

Ganó una gran fortuna, repitiendo la suerte en los cien circos taurinos. Pero el "rey del valor", como se le llamaba, dióse a una vida dispendiosa y orgiástica. Aunque por su figura y edad no competía con Apolo, tuvo cuantas novias quiso. Nada importaba el caparazón desgachado; lo interesante era la víscera corajuda que adentro palpita. Quimérico y fantástico, al abandonar su condición de estatua para retornar a la vida, sus poros se abrían a todas las apetencias, con el múltiple gusto siempre despierto. No

se puede exigir al héroe continencia, ni orden, compás ni medida. El heroísmo rebasa en todas las normas vulgares de la existencia. Don Tancredo no quería la riqueza para guardarla sórdidamente como un avaro, sino para lucirla y dilapidarla como los genios y los paladines. Y como ellos la hizo sonar, a medida que la adquiría.

A todos los hombres excepcionales, si la muerte piadosa no llega oportunamente, les alcanza la depresiva decadencia. No fué Don Tancredo una excepción a esta regla universal. La arriesgadísima suerte taurómaca perdió interés, una vez demostrado que el toro se sobreorgía temeroso ante las estatuas, reconociendo, contra la opinión de Schopenhauer, la inmortalidad de los hombres.

Por otra parte, los toreros, recordado su prestigio, un momento en eclipse, hiciéronle una guerra despiadada y vil, negándose a lidiar donde Don Tancredo se presentara. Decían que su hazaña era una mogiganga. ¡Ellos sí que son mogigangistas!

Don Tancredo pasará a la historia con doble motivo: como rey del valor, en primer término, y luego por haber aportado al progreso de las ciencias naturales el singular descubrimiento de que los toros, que nada respetan, inclinan reverentes sus cuernos ante las estatuas humanas.

Por ambas virtudes—desdén las restantes—merece perennemente la estatua que de modo transitorio usó en los circos taurinos. Probablemente no se la erigirán. Pero, a semejanza de Catón, tan rígido en lo que atañe a la gloria póstuma como en lo relativo a la justicia viviente podrá Don Tancredo exclamar en ultratumba: "Prefiero que digan: ¿por qué no le han levantado una estatua?; y no que digan: ¿por qué se la han levantado?..."

¿Quiere dar a conocer sus productos? Anúncielos en CARTELES

¡Hace más fácil mi trabajo!

Ballena

PARA MAQUINAS DE COSER ENGRASA, LIMPIA, PULE

Espinillas? Que Significan?



SIMPLEMENTE que su cutis es susceptible a formarlas debido a la acumulacion de grasa y polvo en los poros. Y porque persisten? Porque indudablemente no emplea Vd. el modo de evitarlas. Quiere Vd. erradicarlas?

Todas las noches al retirarse, aplique paños calientes al cutis hasta que la piel se enrojece. Con un pañito algo aspero produzca una crema o espuma de **JABON FACIAL WOODBURY** y frotela en los poros siempre de abajo para arriba. Enjuague con agua clara y bastante caliente y despues con agua fria.

Para erradicar las espinillas que tenga en el cutis, use un cepillo de baño o cara en lugar de un paño. Cubra los dedos con un pañuelo limpio y esprima las espinillas hasta que broten fuera de los poros.

A la semana o diez dias del tratamiento observara una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de **JABON WOODBURY** hoy, en su drogueria perfumeria o sederia. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorara en apariencia.

Una pastilla de **JABON WOODBURY** dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El **JABON WOODBURY** es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



Ocho dias de tratamiento **WOODBURY** por 10 cts. Envie este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino Garcia. Apartado 1654. — Habana.

Sirvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento **WOODBURY** para el cutis, como sigue:

Un jabón **FACIAL** Woodbury
Un tubo **Crema FACIAL** Woodbury
Una cajita **Polvo FACIAL** Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariar".

Nombre.....
Calle..... No.....
CIUDAD:.....



Nosotros Pagamos

Por su Prueba

Vea el Cupón

Proteja El Esmalte

Pepsodent desprende la película sin necesidad de restregaduras dañinas. Su agente de pulir es mucho más suave que el esmalte de los dientes. Nunca use materias raspantes para combatir la película.

Esta pasta dentífrica se llama Pepsodent. Las personas cuidadosas como de 50 países la usan actualmente, ante todo por consejo de sus dentistas.

Noche y día

Pepsodent también multiplica la alcalinidad de la saliva, para neutralizar los ácidos de la boca a medida que se forman. Multiplica el digestivo del almidón en la saliva, para digerir los depósitos amiláceos que se fermentan y producen ácidos en la boca.

Así es como aumenta el poder de estos agentes naturales que noche y día combaten los ácidos, que son la causa de las picaduras de los dientes.

A Ud. le agradará

Pepsodent le deleitará a usted. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen.

Fíjese en estos efectos. Corte este cupón y envíelo para hacer la prueba. Será una revelación.

Dientes Bonitos

Combata la película si usted busca ese supremo encanto

Hace algunos años las dentaduras hermosas se veían con menos frecuencia. Hoy millones de personas las muestran. Usted puede verlas por doquiera. Se está combatiendo la película.

Los males de la dentadura eran antes casi universales. Ahora se ataca la causa de una manera científica.

¿Desearía Ud. saber a lo que se debe ese cambio?

La película—el enemigo

La película es el mayor enemigo de la dentadura—esa película viscosa que Ud. siente. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

Absorbe las manchas y después forma unas capas sucias. El sarro proviene de la película. Por esto es que los dientes pierden su brillo.

La película retiene substancias de alimento que se fermentan y

forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con los dientes, produciendo la caries. Los microbios se reproducen en ella por millones, y éstos con el sarro, son la causa principal de la piorrea...

Así es como sobrevienen los padecimientos de los dientes.

Los nuevos métodos

Estamos combatiendo diariamente esa película. La ciencia dental, tras largas investigaciones, encontró dos métodos eficaces. Uno sirve para coagular la película, y el otro para eliminarla, sin necesidad de restregaduras perjudiciales.

Autoridades competentes comprobaron la eficacia del procedimiento, y entonces se creó una nueva pasta dentífrica basada en la investigación moderna. Estos dos magníficos destructores de la película fueron incorporados en ella.

Pepsodent REGDA
MARCA

El Dentífrico Moderno

Una pasta científica basada en la investigación moderna y libre de substancias arenosas perjudiciales. Recomendada por los principales dentistas del mundo entero. De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN CUBA
COSMOPOLITAN TRADING CO.
CUBA 110
HABANA

Un tubito gratis para 10 días

11055

THE PEPSODENT COMPANY,
Depto C4-2, 1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, Ill., E. U. A.

Remítanme por correo un Tubito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

.....

.....

Sólo un tubito para cada familia.